¿Qué no podeis ser leones? Bueno. Sed simplemente hombres. P. G. G.

Regeneración

Un individuo manso podrá ser mártir; pero nunca libertador.—Praxedis G. Guerrero

English Section, Page 4 . ESCRITO POR TRABAJADORES Y PARA LOS TRABAJADORES Semanal Revolucionario

No. 150.
Sábado, 19 de Julio de 1913.
Saturday, July 19, 1913.

EN MEXICO.
Por un año...$5.00 moneda mexicana
Por 6 meses..$2.50 moneda mexicana

EDITOR: Anselmo L. Figueroa.
503 N. Figueroa St.
Los Angeles, California
Entered as Second-Class matter Sept. 12, 1910, at Los Angeles, Cal.

EN LOS ESTADOS UNIDOS.
Por un año .....$2.00 oro
Por seis meses .....$1.10 oro
Por tres meses .....$0.60 oro

5 CTS. ORO.
10 Cts., Moneda Mexicana.

No hay que Tener Fe en las Leyes

Nunca como ahora que el pueblo mexicano, en medio de la guerra y la desorganización del sistema, dá al traste con las ideas pasadas y hace nulas las leyes, vienen mejor las palabras de nada ménos un hombre que Thomas Marshall, vicepresidente de los Estados Unidos, en las cuales declara que la educación é ideales de la actualidad están conduciendo á las masas á la servidumbre y expresa su poca fé en que la legislación haga al mundo mejor.

Thomas Marshall, sin hablar de la situación en México, justifica los actos de los revolucionarios mexicanos, quienes, aspirando á ser felices y hacer de México una región de amor fraternal, convencidos de la inutilidad del código fundamental de la República y demás legislación para la defensa de los derechos ultrajados del proletariado y cerciorados de que la ley ampara al hombre que monopoliza tierras en cuya extensión se puede viajar en un tren rápido durante veinte horas, así como á la corporación que se apropia de los egidos de un pueblo, á la autoridad que para sostener una paz falsa priva de la vida á centenares de obreros y al sacerdote que destruye la tranquilidad del hogar, declaran la abolición de las leyes y el Estado que las produce.

El pueblo mexicano adquirió su independencia de España en 1821, después de una larga como sangrienta guerra que duró once años. Mas esa independencia fué política, y como tál, dejó al pueblo todavía dependiente del Estado, bajo las instituciones republicanas.

La República, con su legislación, sostuvo los privilegios de las clases adineradas y la servidumbre de los desheredados, y de aquí, esa guerra contínua por más de cincuenta años que algunos llamaron insania de un pueblo, pero que no fué sino una sucesión de luchas por alcanzar la libertad que la independencia política no le diera y trás de cuya libertad corría, siguiendo un día al caudillo de un bando y el sigiriente á otro, para quedar al fín maniatado por la dictadura férrea de un soldado, quien con la multiplicación de las leyes y adopción de métodos educativos burgueses lo oprimió por largos siete lustros.

Marshall no es anarquista. Labora dentro del Estado. Pero refleja la opinión cuando dice que los ricos de Nueva York como los de dónde quiera, han amasado grandes fortunas por métodos que la humanidad cree son injustos y con ayuda de legislación especial, de manera que tienen vastas riquezas acumuladas, mientras algunos hombres, el vicepresidente entre ellos, tienen que contar el dinero para ver si sus fondos les durarán hasta el fín del mes. Y para corregir tan graves males, que nosotros llamamos crímenes, agrega que se debe poner un alto á la presente educación burguesa y sólo se debe depender del hombre y la mujer en general, por no tener sino poca fé en los decretos legislativos.

Si el mismo presidente de uno de los cuerpos que manufacturan las leyes en los Estados Unidos, pues Marshall es el presidente del Senado, no tiene fé en la obra del Congreso, con mayor razón no la tiene el trabajador que ha pasado toda su vida produciendo riquezas para los capitalistas en cambio de un mísero salario y que cansado de explotación se lanza á la Revolución.

Es por esto que las revueltas orozquista y vazquista que se amparaban á la ley, fracasaron tan desastrosamente en México y por lo mismo, también la revuelta de Venustiano Carranza va á hacer un fiasco tremendo, aunque ese fiasco será en provecho de los antilegalistas, ó sean los revolucionarios comunistas, que desde 1910 lanzaron el grito de la Revolución Social y que continuarán su lucha hasta conquistar la independencia económica del pueblo mexicano.

Las leyes no son benefactoras á las masas. Reglas votadas por un cuerpo de hombres que defienden el sistema burgués para ser obedecidas por una comunidad, son antilibertarias é instrumentos de opresión.

La sociedad sin ley es la sociedad del futuro. Los compañeros en México, que están batallando por alcanzarla, van por el camino que el resto de la humanidad tendrá que seguir algún día. No hay que tener fé en las leyes si queremos ser libres económicamente.

Thomas Marshall dice una gran verdad. Su experiencia como gobernador de Indiana lo faculta á hablar como habló. Como hombre de estado tiene POCA FE EN LA LEY para la protección del derecho humano.

Nosotros, como libertarios, no tenemos ninguna fé en los códigos del hombre.

La libertad ascenderá á tiempo de la muerte de las leyes.

ANTONIO DE P. ARAUJO.

Una Satisfaccion Debida

Jamás pude suponer que los compañeros del simpático semanal **El Porvenir del Obrero**, de Mahon, no recibieran regularmente el cambio de REGENERACION, de Los Angeles, y por eso me maravillaba que conociendo la hermosísima campaña anarquista hecha en ella por los hermanos Magón, publicaran, sin un comento, los ataques que Humbold les dirigía cuando no podían ni defenderse por estar en la cárcel.

Ahora los compañeros del **Porvenir del Obrero** nos dicen que jamás tuvieron en sus manos un número de REGENERACION, y nosotros lo creemos porque no tenemos derecho alguno á dudar de su sinceridad, y por lo tanto nos explicamos perfectamente que tengan una idea equivocada de lo que realmente es la revolución mexicana y que publicaran los artículos de Humbold, no sólo sin un comento, sino con gusto, con la creencia de ayudar á desvanecer lo que ellos creían un error dominante en varios compañeros.

No tengo la menor duda, porque en sus escritos demuéstran razonar siempre muy serenamente, que si ellos hubieran recibido regularmente REGENERACION, de Los Angeles, desde cuando comenzó la revolución en México, se hubieran sumado á los que á la revolución mexicana hemos dado mucha más importancia que á la caída de las monarquías portuguesa y china, fíjese compañero García, **porque aquellas revoluciones tuvieron exclusivamente carácter político**, MIENTRAS QUE LA REVOLUCION MEXICANA LO TUVO DESDE SU COMIENZO SOBRE TODO ECONOMICO. Y en aquéllas, que sepamos, no tomó parte ningún anarquista con el propósito de impulsarla hacia la completa transformación social, como en la de México donde han sido matados muchos en el campo de batalla luchando por tierra y libertad, por el establecimiento de la anarquía y el comunismo.

¿Que éstos no han obtenido el sopravento? Es cierto. Pero á la propaganda hecha en REGENERACION y á la acción de los centenares de compañeros que en ella han tomado y toman parte, y, sobre todo, al anhelo de gran parte del pueblo de poseer tierra y libertad, no hay gobierno estable en México, ni la propiedad tiene valor alguno en una gran extensión de territorio de la república mexicana. Ni de China, ni de Portugal, ni de Turquía cuando se sublevaron los jóvenes turcos, tuvieron que huir los propietarios de las tierras abandonando sus propiedades, mientras que se cuentan por miles los propietarios que han tenido que salir huyendo de México, y escapan todavía si logran evitar ser decapitados, abandonando sus casas y sus tierras, que pasan á habitar y cultivar, fusil al hombro, los campesinos.

Las "depredaciones allí cometidas por los bandidos," lenguaje que usa la prensa burguesa al dar cuenta de los triunfos de los rebeldes mexicanos, hubieran ya dado lugar á una intervención, no sólo del gobierno norteamericano, sino de las grandes potencias reunidas, si se tratara de un movimiento político capitaneado por un ambicioso cualquiera. No lo han hecho todavía y no lo harán sino cuando vean que no hay en México fuerza alguna capaz de sofocar la aspiración popular de tierra y libertad.

De qué les serviría á los gobiernos norteamericanos ó europeos apoderarse de Veracruz, de México, de otras capitales de los diversos Estados de la república mexicana, si quedaban los rebeldes mexicanos dueños del campo, imposibilitando la circulación de los trenes, el funcionamiento de las minas, cultivando por su cuenta la tierra.

Créanlo los compañeros, la revolución mexicana puede traer todavía un conflicto—no digo conflagración por temor á exagerar,—universal. Los capitalistas acaban de hacer un supremo esfuerzo para ver si logran salvar sus intereses prestando una millonada de pesos para que pueda sofocar la rebelión proletaria. La prensa burguesa americana lo ha dicho claramente: "hay que dar á Huerta, el único hombre—por ser el más bárbaro—que pueda salvar nuestros intereses comprometidos, todos los medios para sofocar la revolución." Pero cuando los millones se hayan evaporado y México esté para los capitalistas en peor condición de lo que está ahora, las grandes potencias intervendrán, pero no podrán hacer lo que en China ni en los Balcanes, tendrán que equipar y mandar centenares de miles de soldados á México con el intento de domar ó exterminar á los proletarios mexicanos que luchan por tierra y libertad, y, ¿permitirán tal cosa los proletarios del resto del mundo? ¿Será posible que se deje partir á una guerra que ni se le podrá dar carácter patriótico, sólo para asegurar á los grandes capitalistas la explotación de las minas y el disfrute de las tierras mexicanas?

A la revolución mexicana no se le ha dado en Europa, ni aquí en Norte-América, la importancia que realmente tiene por haber sido considerada sólo como un movimiento político, cuando es esencialmente económico.

No, no es verdaderamente una revolución anarquista, ni comunista tampoco la revolución mexicana, pero puede llegar á serlo porque los rebeldes, no aspiran á cambiar de forma de gobierno, sino á poseer la tierra y á gozar de libertad, cosas que no puede dar ningún gobierno, y porque no son pocos los anarquistas mexicanos que ofrenden toda su actividad, toda su energía, la vida por completo, al triunfo del socialismo anarquista propagando y luchando entre los rebeldes mexicanos.

Sin darme cuenta me he excedido. Quería escribir sólo cuatro líneas para satisfacción de los compañeros del **Porvenir del Obrero**, de Mahon, y la pluma siguió corriendo, volando y llenando cuartillas, que no rompo porque creo que pueden servir para ir formando opinión los compañeros todos. Háganse de REGENERACION los compañeros, y si les es posible, de diarios mexicanos, analicen con calma y juzguen después, y no dudo que estarán de acuerdo en ayudar por cuantos medios estén á su alcance la labor que se encomendaron á sí mismos nuestros compañeros de REGENERACION.

En cuanto al redactor del **Porvenir del Obrero,** dígole francamente que á haber sabido que no había tenido ocasión de leer REGENERACION, ninguna culpa le hubiera atribuído de reproducir los artículos de Humbold sin comento alguno. Del mismo modo que me explico que lo hiciera Grave en los **Temps Noveaux,** que del movimiento mexicano no tiene seguramente conocimiento verdadero, no me extrañara que reprodujera el artículo sin comento alguno **El Porvenir del Obrero,** de Mahon.

P. ESTEVE.

La ley del mas Fuerte

La ley del más fuerte es la única que ha prevalecido y prevalece en todas partes y sino que lo digan los gobiernos débiles que se ven humillados por los gobiernos fuertes.

La prueba está en Cuba: el gobierno liberal, como el conservador, se encuentran cohibidos, es decir, no pueden dar un paso más allá de lo largo que tienen la cadena á que están amarrados, cual es la Enmienda Plat que los Estados Unidos tienen echada como dogal al cuello á Cuba.

El Presidente de la República Cubana tuvo por conveniente decretar una ley, y otro más fuerte, el de la República del Norte, se la rechazó y tuvo que derogarla.

¡Cuba libre! ¡Cuba independiente! ¿En dónde está la libertad, la independencia, dónde?

El gobierno cubano como esclavo no puede dar un paso sin permiso de su amo, no puede decir este suelo es mío y lo administraré como á mí me dé la gana, sino que lo ha de hacer como le indiquen los demás. Es un esclavo ante el más fuerte, como el pueblo cubano es esclavo también de su Presidente, pero con más refinamiento, si se quiere; porque mientras el gobierno de Washington ha permitido que los gobernantes cubanos se enriquecieran, el gobierno cubano no solo ha contribuido á que el pueblo trabajador se muriese de hambre y de miseria, sino que lo ha perseguido encarnizadamente siempre que éste ha tratado de reclamar lo que en justicia le pertenece.

¿Es esta la justicia?

Cuba tiene una Constitución para regir á los cubanos, tan libre como ningún otro pueblo, y, sin embargo, le dan la forma que á los gobernantes les conviene.

¿Es tan elástica?

El gobierno de los Estados Unidos tiene otra Constitución y otras leyes que están encontradas con lo que ellos hacen con el pueblo de Cuba.

Una ley derogando otra ley, prueba que ninguna ley es buena.

Sin saber nada de leyes y sin temor á equivocarme diría, como aquel gran sabio que presidió un Congreso con la asistencia de todas las religiones que hay en la tierra, para poder aclarar después que cada representante hubiese expuesto su Dios, su religión y sus milagros, cuál sería el verdadero. Como todos los delegados dijeron que su religión era la única verdadera, hubo tantas contradiciones y discrepancias tantas como representantes había reunidos, es decir, que no se pudo llegar al convencimiento de los allí reunidos; cada cual quería que su ídolo y su religión fuese lo verdadero, no presentando ningún comprobante verdad que acreditara la existencia del Dios en que cada individuo creía.

El citado sábio, vista la discrepancia que había entre ellos, dijo, de un modo muy elocuente: "la diversidad de muchas religiones y dioses demuestra la falsedad de todas y de todos."

Y si las leyes son falsas como no pueden menos de serlo por faltarles la base fundamental de la razón; entonces se acude á la razón de la fuerza.

Así como cualquier cosa que haya de resolver un gobierno en contra de un pueblo que se le subleva por una provocación de los gobernantes que á diario cometen con toda clase de vejámenes é injusticias, tales como el hambre, la esclavitud y la servidumbre—atropellos inauditos—creando un profundo malestar al pueblo; si se queja éste con buenas razones, el gobierno no quiere atenderle y sus contestaciones son siempre ejecutadas con el fusil y los cañones.

¿Me negarán esto que digo los gobernantes?

El gobierno de Cuba se encuentra humillado bajo otro más fuerte que él, y él, fuerte también, ha tratado á una gran parte de los obreros cubanos y no cubanos tan mal que ni han tenido el valor de pedir un pequeño aumento de salario para mitigar un poco más su hambre y la de sus hijos. Unos han sido encarcelados y otros expulsados del territorio de Cuba tomo perros rabiosos con el solo pretexto de que eran anarquistas furibundos.

Y mientras todo eso ha pasado, el gobierno de Washington ha permitido que la mayoría de los gobernantes de Cuba, que han subido á las gradas del poder sin un centavo, hayan bajado con los bolsillos repletos de oro.

¡Que diferencia en el trato del gobierno liberal patriótico con los cubanos, haciéndolos morir de hambre por no dejarles que exijan al patrono un pequeño aumento de salario para reparar sus gastadas fuerzas, mientras que el gobierno de los Estados Unidos ha permitido que el de Cuba se haya enriquecido sin romperse el cuerpo ni sudar la camisa y si robando sin compasión á derecha é izquierda hasta dejar exhausto al pueblo productor!

¿Se puede quejar el gobierno de José Miguel Gómez ó cualquier otro que le suceda del de Washington?

No; le único llamado á quejarse es el pueblo cubano del modo de obrar del gobierno patriótico que ha llenado su barriga con los productos del sudor de los que él ha tan inicuamente despreciado y explotado.

¿Dónde está la justicia? ¿Dónde está la conciencia de los patriotas, que mientras unos trabajan, visten mal y comen peor, los otros, los que nada producen, viven rodeados de todas las comodidades, comiendo y vistiendo supérfluamente sin preocuparse de los que les rodean.

El gobierno de Norte América ha dado lugar para defenderse al gobierno de Cuba sobre las leyes por él anuladas; el gobierno de Cuba no ha permitido la defensa á varios obreros acusados de "perniciosos".

Pueden estar contentos los legisladores; pueden estar satisfechos los gobernantes, que si han sido anuladas ciertas leyes ellos han cobrado sus haberes.

Un sabio decía: "las leyes se parecen á las telarañas: los insectos pequeños quedan presos en ellas y los grandes las rompen."

¿Dónde está la justicia?

Todos los gobiernos lo primero que hacen es prepararse con grandes ejércitos para asegurarse del Poder y aplastar á los pueblos cuando éstos piden justicia en defensa de los intereses generales y para invadir y hacerse dueños de otros estados más débiles que no tengan defensa: es la ley del más fuerte.

Meditad y juzgad, gobernantes, y si tenéis valor, contestadme.

La verdad ante todo.

JOSE PUJAL.

¡SOLIDARIDAD! ¡SOLIDARIDAD!

Todos estáis al corriente de lo acaecido en Nueva Orleans con nuestros compañeros en lucha con la Compañía Frutera. No hay calificativo bastante duro para aplicar al desmán infame de la Compañía Frutera y las autoridades locales. Estamos acostumbrados á ver á la policía, y más todavía á los detectives privados puestos á sueldo por las Compañías, á perpetrar toda clase de infamias y atropellos; más no conocemos de otro caso igual al acecido en Nueva Orleans en los muelles de la Compañía Frutera. Allí la policía no se contentó con repartir transcazos sin ton ni son, ni á disparar sus revólveres al mas leve signo de rebeldía, sino que armados de fusiles de dos cañones, oficiales del barco y de la Compañía, detectives y policías dispararon contra los inermes huelguistas, dejando tendidos al suelo, gravemente heridos, cinco. No satisfechos todavía de la villana hazaña, diéronse después á la caza por boardings y cafetines arrestando á 43 compañeros. Y al llegar el vapor Parísmina, nueve fogoneros fueron también encarcelados por.....llegar el barco con treinta horas de retraso. Los compañeros de Nueva Orleans no por esto desmayan, pero piden el apoyo, la solidaridad de los trabajadores todos. ¿Quién se las negará? Creemos que nadie.

Hay que hacer el mayor mal posible á esa Compañía que ha botado en tierra, sin que nada, nada le pidieran, á la tripulación de sus barcos para introducir á los jamás bastante malditos embarcadores. No quiso presentarse ella como rebajadora de salarios, ni como que quería reducir á los fogoneros nuevamente á la condición de esclavos, y pensó echarles á tierra para embarcarlos de nuevo por conducto de los embarcadores, los cuales se encargarían de reducir á mansos corderos, después de haberlos embrutecido con el alcohol y el juego, á los dignos trabajadores que en el cuarto de máquinas dejaban su salud por un salario que no basta ni para atender á las más perentorias necesidades de una familia. Hay que dar todo nuestro apoyo moral y material á nuestros hermanos de fatigas que, por haberle presentado cara, han sido matados, heridos ó encarcelados.

Abranse colectas doquiera, celébrense mitins de indignación, búsquese la manera que á la mentada Compañía naviera se le pudra la fruta en los muelles ó en los barcos; hágase cuanto esté en nuestro poder para lograr que tengan que morder el polvo los magnates que gozan haciendo sufrir á los que sudan y asan sus cuerpos ante los hornos de las máquinas de sus barcos por una ínfima compensación, que á ellos, los magnates, no les bastaría para una hora de juerga.

¡Compañeros, trabajadores todos, ayudemos á las víctimas del capitalismo en Nueva Orleans! Este es el momento de demostrar que se equivocan los que creen abatirnos á fuerza de infamias y atropellos. Probemos con hechos que sólo enardecernos más logran. Mandad allí dinero y haced oir vuestra voz doquiera clamando justicia. La situación en que se ha puesto á los trabajadores es insostenible. Si no nos rebelamos, si humildemente acatamos la voluntad de los explotadores, se nos esquilma y maltrata al punto de ser preferible mil veces la muerte á la vida; si nos rebelamos, si exigimos algún respeto y lo necesario para no perecer roídos por la anemia, se nos ametralla cual si fuéramos manada de perros rabiosos. Morir por morir, es mejor morir luchando con la esperanza de triunfar algún día.

¡Trabajadores, compañeros, no dejéis abandonados á los obreros del transporte marítimo en Nueva Orleans en lucha contra nuestros enemigos los explotadores y sus perros de presa las autoridades.

¡Solidaridad! ¡Solidaridad!

(Cultura Obrera.)

¡Arriba Proletarios!

Momentos críticos para el pueblo trabajador son los que actualmente atraviesan en todas las naciones mal llamadas civilizadas.

Miseria, ametrallamientos, la cárcel, los presidios, son lo único que nos regala el despotismo ilustrado fin de siglo.

La justicia historica, dejando impunes muchas veces enormes crímenes, otras ha poblado los presidios de hombres honrados por el GRAN DELITO de sustentar ideas redentoras.

En los gobiernos civiles de provincias, ENCASILLANDO—no para diputados—á los hombres que se distinguen por su amor á la libertad y energía de protestar de los vuelos que toma la reacción tanto en España como en otros países.

La mayoria de gente del tanto por ciento, y de la explotación, estrechando sus filas y en sus tenebrosos conciliábulos confeccionando estorbos al progreso de las nuevas ideas. Los oscurantistas de todos los matices están formes y unidos maquiavelicamente para ahogar en sangre las protestas del altruismo Universal, no persibiendo en su miopía que son inutiles y vanos todos sus esfuerzos para contener el gérmen de las ideas nuevas, las cuales concluirán por implantar encima de los escombros de la caduca organización de la sociedad actual, el sublime reinado de la Razón y del derecho verdadero.

Grande es la fuerza conque cuentan los detentadores de la riqueza natural, pero nosotros los desheredados, contamos para vencer con la fuerza de la Razón, que es mucho más potente que la razón de la fuerza.

¿Existe motivo fundado para dudar del triunfo de la sana justicia? No y mil veces, no. Los enemigos de la Libertad, ejerciendo de iracundos déspotas, no hacen otra labor que acelerar el advenimiento de la misma sin travas ni cortapisas de especie alguna, tál como la defiende la escuela revolucionaria.

Existe como siempre, una inteligencia poderosa de parte de toda clase de detentadores del patrimonio universal, encontra de la ilegitimamente desposeídos; no obstante, en el momento histórico actual se vislumbra más dicho comercio reaccionario porque el pueblo no es tan miope como antaño lo era, y esto es muy útil. ¿Podemos luchar los opromidos en contra de las injusticias y desigualdades sociales con probabilidades de triunfo?

Todos los amantes de la libertad económica uniéndonos en un sólo haz, ó mejor dicho, hacer que converjen nuestros esfuerzos á la idea libertaria, seremos más potentes intelectualmente que nuestros opresores, y la victoria coronará nuestro trabajo humanitario, absorbiendo á nuestros mismos enemigos de hoy, á pesar de su SABIDURIA, y fuerza brutal de que disponen en el momento. Debemos también confiar en que lo caduco de hoy se sostiene tan sólo por la fuerza y por la farsa, y por lo mismo no tiene solidez.

Trabajadores: He procurado demostrar mi opinión; me resta sólo indicaros, que, las horas más aprovechables de nuestra penosa existencia serán, á mi modo de apreciar, las que dediquemos á la instrucción y á la defensa de una nueva sociedad en la cual no exista la explotación del hombre por el hombre y nos tratemos libremente.

Os deseo Salud y libertad.

FRANCISCO ABAYA.

NUEVO GRUPO.

En vista que en este desgraciado país de los millones, lo mismo que los demás países, existe la tiranía y el oscurantismo hacia la clase trabajadora, un reducido número de compañeros se han reunido y formado un grupo con los buenos fines de extender las ideas verdaderamente ácratas por medio de folletos y prensa libertaria.

Este grupo desea tener relación con todos los grupos que se dediquen á la propaganda anárquica.

Toda correspondencia debe dirigirse á esta dirección:

Dionisio Freijomil, Spring St. 324.—New York, E. U. de A.

El Pensamiento de la Revolucion por Emilio Vazquez Gomez

Circuló por la Habana, Cuba, el pensamiento de la revolución mexicana por el arriba mencionado, y según él expresa en su programa, que no es otra cosa que un reclamo para coger incautos que dezconocen lo que las promesas que ni desea ni puede cumplir, de repartir las tierras á aquellos que les han sido quitadas.

Entre otras cosas, dice que el Señor Porfirio Díaz fué impotente para contener la revolución y que el Señor Francisco I. Madero fué incapacitado para llevar á cabo lo que prometió en la revolución.

Tal como expresa el pensamiento Emilio Vázquez de la revolución, los revolucionarios serían unos ilusos, porque teniendo á la mano para hacer la obra completa de acabar con todos los privilegios, se contentarían con unas pequeñas mejoras, dejando á la voluntad de un gobierno para que les diera la tajada á los mexicanos del modo que tuviera por conveniente.

Según Emilio Vázquez, el gobierno de la República debe conservar por todos los medios el principio de la propiedad privada y allí donde existe el principio de propiedad y de autoridad no puede haber otra cosa que esclavitud, miseria y malestar.

Si los revolucionarios se levantaran para quitar un tirano y poner otro, demostrarían ser unos locos. Un gran sabio decía. Los pueblos, por su ignorancia, derraman mucha sangre para encumbrar tiranos y después, han de derramar mucho más para quitarlos.

Emilio Vázquez dice que los revolucionarios sienten por la renovación, por un mejoramiento. Los revolucionarios deben luchar no sólamente para su mejoramiento, sino para la total curación.

Victor Hugo decía: La revolución se parece al cirujano que con el bisturi en la mano, corta por lo sano.

La revolución á medias es un fracaso. Es como el cirujano que deja parte de la gangrena en el enfermo y después muere entre grandes sufrimientos por haber dejado causa.

A cada paso hay cirujanos de esa indole y deberían eliminarse.

La revolución, pués, no debe dejar nada de podrido de lo que apeste, de lo que dá el malestar general y si vé algún revolucionario que quiere dejar parte del mal, es un vividor, es un malvado y débe de quitarlo.

Emilio Vázquez dice que el gobierno de la República hará un reparto de tierras á todos los despojados de ella. La tierra no se debe repartir; la tierra debe ser de la comunidad. La tierra es de todos y para todos. No hay derecho para dar ó quitar el mas pequeño pedazo de ella. Así es que queda comprobado que el reparto no sería justo. La tierra debe ser para aquellos que quieren trabajarla para la producción y el que no quiera trabajarla no tiene necesidad de tenerla.

Revolucionarios de México: No os fiéis de nadie, no más que de vuestro esfuerzo. No os dejéis engañar por los cantos de sirena de los políticos vividores que todo os lo arreglarán; durante los miles de años que los gobiernos han estado encargados para el bien general, ó á lo ménos lo dicen, todavía no se ha encontrado uno que haya mirado por el bien común. Lo que han mirado siempre es buscar sus fines particulares y los de la camarrilla que los aguanta.

El gobierno de la República seguramente os pagaría como pagó en la guerra carlista de los cuatro años en España al pueblo en el lugar en que yo nací y recuerdo de ese acto infame que habiendo un batallón de soldados, se les llamó para darles la ración del pan que les pertenecía y mucho más de lo que generalmente se les daba; se acabó el pán quedando muchos soldados sin recibirlo. Más tarde llamaron á todos los que no habían recibido y como estaban hambrientos, corrieron quienes más podían para ser los primeros, y al llegar, ahí donde se creían encontrar pan, encontraron palos, saliendo ensangrentados, avergonzados, llorosos, vejados, y tratados peor que perros.

Revolucionarios: La antigua Internacional con muy buen acierto dijo: La emancipación de los trabajadores debe ser obra de ellos mismos.

Revolucionarios mexicanos: Desconfiad de las promesas que os hagan; no os dejéis engañar más. Habéis sido muy avisados; si os dejáreis engañar, demostraríais ser muy ignorantes y que se os esperaría un largo sufrimiento y malestar. Anulad toda forma de gobierno, igualmente la propiedad privada, quemad todos los registros y pasadlo todo en común; que no haya ricos ni pobres, amos, ni siervos, ni señores, ni esclavos; es decir, formad una sóla familia. Trabajar todos según sus fuerzas y consumir según sus necesidades. Trabajar todos para todos.

Este es el único modo de solucionar el problema económico, y si no lo hacéis así, se os espera un malestar por mucho tiempo, peor que lo que habéis pasado hasta ahora; habréis de llorar vuestros errores sufriendo los rigores del hambre y de la esclavitud y malos tratos bajo el peso de una tiranía más desenfrenada que imaginarse pueda.

¿Serán tan tontos los revolucionarios?

Creo que nó.

El cordero que confía en el lobo tiene próxima su muerte.

JOSE PUJAL.

LOS ULTIMOS TRIUNFOS DE LA Revolucion y la Invasion Yanquee a Instancias del Bandidaje Aleman

—El informe que dió la prensa mercenaria huertista, referente á la derrota de 4000 revoltosos, en Candela, Coah., es enteramente falsa. Cierto es que el día 3 de Julio, fué derrotado José Carranza, quedando los federales dueños del campo. Pero el día 8 del mismo se reconcentraron todas las fuerzas de ambos contendientes; los del gobierno en el corazón de la plaza y los carrancistas en las afueras, los cuales atacaron vigorosamente, derrotando por completo á los federales después de cinco horas de sangrienta lucha.

Cuándo el esbirro Navarrete previó el peligro que se acercaba, huyó cobardemente en un automóvil, dejando las fuerzas bajo el mando del llamado coronel José A. Robles, poco después fué secundado por este que también hizo uso del segundo automóvil, dejando á los pobres "mochos," batiéndose con el enemigo. Las fuerzas que traía el mercenario Navarrete, estában compuestas de presidiarios, hombres pacíficos de los pueblos y hasta jovenes arrancados del ceno de sus familias, para obligarlos á defender los intereses de los bandidos capitalistas.

Un cañón de séis pies de largura, hecho en los talleres de Piedras Negras, sembró el pánico entre los "pelones," con sólamente tres disparos.

Los derrotados dejaron en el campo, ciento cincuenta heridos é igual número de muertos, sesenta prisioneros, 7000 cartuchos en cajas y varios miles que dejaron en la huida para poder correr. También 200 rifles, varias ametralladoras, un automóvil con armas, caballos y monturas; otros elementos de guerra, así como los reportes, cartas y documentos del "general" Navarrete. Todos los elementos de guerra capturados estaban en muy buenas condiciones.

Diez oficiales fueron ejecutados, inclusive uno que se hacia llamar doctor, así como un fraile, que no encontrando eco su inmunda propaganda en los antros de los pueblos, se unió á los federales para combatir á la revolución, que tanto daño le ha causado al capital, del cual era fiel y servidor. ¡Abajo los frailes!

Navarrete, huyó rumbo á Lampazos con el objeto de entrevistar al "general" Téllez, pero debido á la destrucción de puentes y rotura de comunicaciones telegráficas, no ha logrado su intento, y es muy probable que sea cogido por los rebeldes.

—Charles L. Montague, agente consular de Cananea, Son., fué desterrado por los revoltosos por haberse negado á reconocer una orden de pago expedida por él mismo, siendo cajero del "Mercantile Banking Company."

—El ministro de gobernación, doctor Urrutia, ha autorizado á todos los periódicos para que sostegan que la paz será un hecho. Lo que quiere decir que los autoriza para que llenen sus columnas de mentiras.

—Robert Hazelrogg, ganadero americano, su hijo é hija fueron arrestados por los revoltosos del bandolero Carranza, por haber comprado ganado á los portidarios de Huerta. Se dice que los intereses de estos fueron confiscados.

—Se dice que el esbirro Maass obtuvo dos victorias sobre los rebeldes en Reata y Baján, al sur de Monclova, Coah., otra pequeña al este del mismo lugar.

—En "General Cepeda," Coah., fueron derrotados los rebeldes, dejando gran número de muertos, heridos y varios prisioneros.

—En un combate librado en Agua Nueva, Coah., entre federales de Peña y rebeldes de Santoscoy, siendo derrotados los primeros.

Se dice que el jefe derrotado, más tarde tuvo un combate con otra partida de doscientos rebeldes, y que estos fueron derrotados, dejando siete muertos, cincuenta caballos y más de cien monturas.

En el rancho de Ramos Arizpe, hubo otra escaramusa, entre esbirros y una pequeña guerrilla de expropiadores, muriendo uno de estos y tres de los primeros.

—El mercenario Manuel García Lugo y sus hordas, derrotó á una partida de comunistas, que él llama bandoleros, cerca de Temimilcingo, Mor., dejándo estos séis prisioneros, armas y caballos.

—Una partida de rebeldes, después de reñida contienda con los perros del capital, tomó la población de Tecolotlán, Jálisco. No hay más detalles debido á que pocos momentos despues quedó interrumpida la comunicación.

(Pasa á la 2a. página.)

(Viene de la 1a. página)

—Varias partidas de rebeldes, destruyeron cuarenta puentes del ferrocarril noroeste, entre Ciudad Juárez y Chihuahua, quedando nuevamente interrumpido el tráfico.

También se tienen noticias de que hay diez y ocho puentes quemados en el trayecto comprendido entre Parral, La Cima, Santa Izabel, San Andrés y Chihuahua.

—En una casa de Santo Toribio Xicohtzinco, estado de Tlaxcala, se estaban preparando para levantarse en armas, algunos obreros, sabido esto por las autoridades de Zacatelco, enviaron una fuerza de caballería, para dicho lugar. Cuando estos llegaron inmediatamente rodearon la casa. Uno de los comprometidos en el lavantamiento, se encontraba en la azotea de una casa vecina, quien dijo á los esbirros que nadie había, pero estos fieles á sus amitos y dispuestos á morir por ellos, se atrevieron á querer entrar, siendo recibidos por una descarga de las carabinas de la justicia moderna, contestando á su vez los perros falderillos, quienes tuvieron tres bajas, por los nuevos rebeldes, dos y un herido.

Se sabe que estos nuevos guerrilleros se dirigieron á las haciendas de, "Los Reyes" y "Santa Agueda," con el propósito de saquearla.

—Aprovechando la falta de guarnición, una nequeña guerrilla de cinco rebeldes, entró al pueblo de San Mateo, perteneciente á la Municipalidad de Almoloya de Juárez y saqueo la tienda del burgués Agapito Mendoza y como éste se opusiera, fué acribillado á balazos. De allí salió por el camino que conduce á San Francisco Tlacilalcalpan.

—Una numerosa partida de revolucionarios entró, saqueo y exigió dinero en la población de Villagrán, Tamps. De allí se dirigió á la hacienda de Marroquín, donde más tarde llegaron los soldadones del esbirro Urquiza, y trabaron combate con ellos. Desgraciadamente se les acabó el parque después de dos horas, de combate, lo que los obligó á romper las trincheras para ponerse á salvo.

En el campo dejaron diecisiete muertos, treinta heridos y varios prisioneros.

—Los rebeldes de Campeche, continúan operándo con éxito admirable. De todas partes se están mandando soldados para perseguirlos, porque estos dizque han resultado unos verdaderos zapatistas, á pesar de militar bajo la bandería del exgobernador. Las fuerzas aumentan de una manera asombrosa, y por todas las fincas por donde pasan se les unen los peones. Estos saquean y exigen dinero en todos los pueblos que visitan.

Los bancos de Campeche están cerrados por falta de garantías, teniendo los bandidos del comercio que ir hasta Mérida á cambiar los giros.

Las joyas de la esposa del gerente del banco Peninsular, que estaban guardadas en la caja de dicha sucursal, fueron expropiadas por los rebeldes. Dichas joyas estaban valuadas en veinte mil pesos.

El gobierno del pirata Huerta, en vista de su debilidad é impotencia nerviosa, para sofocar el hermoso y sublime movimiento revolucionario, trata da apanar, como el espejo del indio, la vista de las heroicos guerrilleros de la revolución social, con el repartimiento de tierras.

Oficialmente, se sabe que serán repartidas las tierras cedidas por los particulares y las comunidades de los indios.

Como se ve, sólamente se distribuirán (cosa que no se cumplirá) las que con las armas han conquistado los comunistas; y las de los ricos serán respetadas, puesto que sólo entra en la repartición la que voluntariamente ceda, que será la que está entre las montañas donde sólamente hay piedras y la agua no se consigue ni para dedicina.

Compañeros y rebeldes de todas banderías: nada esperéis de manos de los bandidos, porque una vez estando fuertes nos volverán á poner el bochornoso yugo que repudiamos el cual tratamos de destruir. Pueden los enemigos dar tierras; pero después de que hayáis entregado las armas, os dividiran en colonias, para debilitaros y de este modo saciar sus instintos caníbalescos asesinandoos al por mayor. Vosotros sóis ahora los fuertes y por eso los ricos se humillan y se acuerdan que habéis sufrido, pero no porque sean generosos ni humanitarios, sino porque están para desaparecer por sinvergüenzas, ruines, libertinos, rufianes y cobardes. ¡Abajo los ricos! ¡Muera el gobierno!

Una guerrilla de veinte comunistas entró á Villa Guerrero, distante cinco kilómetros de Tenancingo, Mex., y dizque cometió toda clase de depredaciones. Además saqueo y entregó todo lo existente á sus verdaderos dueños. Estos al retirarse se llevaron prisioneros á un "señor" Pastor García é hirieron gravemente á Hermilo Torres.

En un combate habido en Cruz de Piedra, Son., perdieron los revoltosos un carro cargado de parque y provisiones aparte de los numerosos muertos.

—El tren militar que salió de México, conduciendo algunos infelices al matadero, para el estado de Puebla, fué asaltado por una partido de comunistas, cerca de Nanacamilpa. Se sabe que hubo muchos muertos tanto de un lado como de otro, como la noticia, salió de fuentes gobiernistas, es más que seguro que estos su sufrieron terrible derrota, pues de otro modo hubieran hecho gran alarde.

Por más esfuerzos que á diario hacen las llamadas autoridades federales, para reconstruir la vía férrea entre Torreón y Durango, no han podido, á causa de las numerosas partidas de rebeldes que dominan la región.

El ferrocarril que va de Durango á Tepehuanes, igualmente ha sido suspendido, por la misma causa. Los números hacendados que usán este tren para mandar los productos á Durango, para que de allí salgan á otras partes, dicen que han sido muy perjudicados, tanto ellos como el comercio. Precisamente, eso es lo que queremos. ¡Abajo la explotación comercial! ¡Mueran los hacendados!

—La línea de Monterrey á Matamoros, continúa paralizada, y de permitir los rebeldes la reparacion, esta no quedará terminada sinó después de largo tiempo, por ser muchos los desperfectos.

De Monterrey á Gómez Palacio, se suspendió también el tráfico, porque los rebeldes, quemaron algunos puentes, y de Reata á Piedras Negras, quedó igualmente interrumpido, ya que esta última población está en poder de los revoltosos.

—Los vecinos de Aculco, distrito de Jilotepec, Mex., dicen que el jefe de los rurales nunca sale á dar auxilio por miedo, y lo unico que siempre hace es mandar á los soldados solos á los tres días ó sea después de que se han ido los comunistas, que dichos vecinos denominan bandidos.

Tan atemorizadas están las autoridades, que un grupo de catorce hombres sin armas, entró y con sólamente echar vivas á la revolución, sembró el pánico en el poblado.

De allí se llevaron armas, caballos y buenas sumas de dinero, dejando á los panzones abriendo las de caimán.

Los vecinos de la población, dicen que allí están completamente inseguros, y que la pasada vez que entraron los rebeldes, el jefe de los rurales, no se ocupó en nada más que en correr con sus soldados, pues que ni siquiera hizo caso de protejerles la retirada. Esos son los que el gobierno y los babosos llaman valientes, es decir, á los lijeros para correr cuando se proxima el enemigo, pero asesinos y sanguinarios en los indefensos.

—Una numerosa partida de revolucionarios, dirigida por el cabecilla Mázquez, asaltó el pueblo de San José Acatenox, que se haya al pié de la sierra de Puebla, cerca de Tezuitlán y limite con Veracruz.

Los rebeldes, saquearon é incendiaron las oficinas públicas; cortaron el telégrafo y exigieron dinero á los más "prominentes" vecinos, y dizque cometieron otra serie de depredaciones.

También hicieron circular una proclama revolucionaria, donde se decía que no estaban conformes con el estado actual de cosas.

—Juan Arenas, figura prominente del movimiento revolucionario del sur, que fué tesorero de Zapata, fué asesinado por los mercenarios de huerta. A esto dice "El País": "Arenas era un hombre sanguinario, uno de tantos que, falto de ideales (era socialista) escriben en sus banderas las palabras "sangre y pillaje," y que por donde pasan dejan la ruina y la desolación.

"Una cadena de crímenes fué la vida de Juan Arenas, desde que nació no se que hampa para lanzarse á la revolución. Muchas veces triunfó, puesto que los bandoleros consideran un triunfo entrar á saco en los pueblos." Y sigue arrojando vivoras y sapos contra el revolucionario. Este cayó prisionero ed los perros, en el Rancho de los Limones, cerca de Matamoros Izúcar, Puebla, siendo asesinado cruelmente pocos momentos después.

En un encuentro habido en Barranca del Muerto, Pue., entre rebeldes comunistas y federales, fueron derrotados los primeros, dejando en el campo enemigo, séis muertos. Los federales dicen que ellos tuvieron sólamente cuatro, un cabo gravemente herido y tres soldados dispersos.

—El llamado gobernador de Morelos, dice que el "coronel" Luis Gamboa, se incorporó en Cuernavaca con la fuerza de su mando, después de explorar el pueblo y bosque de Buenavista del Monte Cañada, serranía y pueblo de San Salvador Mexicapan, Fierro del Toro, Tapeite, Ranchería de la Venta, Ocuila y Malinalco, habiendo tenido que combatir con las que el imbécil llama chusmas de bandidos, que en número de más de mil ocupaban los pueblos y serranías, teniendo que lamentar la fuerza de su mando solómente, siete muertos, en varios combates efectuados, así como trece heridos y cuatro mulas y un caballo de artillería. Saliendo ilesos los rebeldes, puesto que cuando sabian de la aproximación de los burros, se internaban en la sierra y disparaban sus certeros fusiles contra las hordas.

—En la importante plaza de Jacala, Hidalgo, han habido tiroteos entre federales y rebeldes.

—En las cercanías de Chotalpan, Tabasco, han habido levantamientos de jornaleros campesinos. Se dice que la región sur del estado se ha levantado en armas totalmente. Ya se enviaron fuerzas á dichos lugares para combatir á los rebeldes.

—Dice el esbirro Antonio Rábago, llamado gobernador de Chihuahua, que el estado está en paz, y que sólamente hay algunas partidas de rebeldes, que á los primeros disparos huyen. Más paz hubiera si se le colgara de un árbol para ejemplo de los embusteros, de los cuales, tal vez, es el director.

Entre los archivos del ayuntamiento de La Paz, Baja Cal., fueron encontradas ciento noventa y dos barras de dinamita, mientras se buscaban los documentos de las elecciones. Con este motivo se nombraron nuevos empleados, porque los que habian resultaron dinamiteros.

Respecto á la situación del territorio, se sabe que en el centro continúan interrumpidas las comunicaciones telegráficas.

—Los burguesitos de Esquinipa, Sin., están emigrando á gran prisa, principalmente los adinerados que temen caer en manos de los rebeldes.

De Acatlán, Pue., salieron las fuerzas que dirige el esbirro Protasio Aja en busca de rebeldes. Aquellos llegaron á Chiltepec, y allí supieron que merodeaban algunas partidas de insurgentes, por lo que se devolvieron para Guadalupe donde les informaron que estaban libres de rebeldes, confiados en esto, se pusieron á descansar, cuando repentinamente se vieron rodados por los rebeldes comunistas que dirigen los cabecillas, Mariano Bravo y Mariano Cuervo, entablándose en el momento un nutrido tiroteo por ambas partes.

Al cabo de dos horas y media, fueron enteramente derrotados los esbirors, quienes no tuvieron tiempo ni de tomar los caballos.

Parece que las perdidas de estos fueron considerables, porque á pesar de que la noticia sale de ellos mismos, dicen que perdieron once soldados y los zapatistas sólamente dos.

—En Tulcingo, Pue., han aparecido varias partidas de comunistas que amenazan saquear la ciudad, y se cree son las que han salido del estado de Morelos.

—La importante población de Acatlán, Pue., y Tepexi, están seriamente amenazadas por numerosas partidas de revolucionarios. Las autoridades militares no han podido salir en auxilio de los pequeños poblados que están en poder de la revolución, porque se les abre el camino.

—Los adinerados y comerciantes de Nanacamilpa, Tlaxcala, están que se los lleva la.....corriente porque en el cerro de San Gregorio se encuentran remontados doscientos de los que la criminal y ladrona burguesía llama bandidos, que ha tiempo han asolado la región.

Se fuga la prisión de Jalacingo, Veracruz.

Con motivo de haber aparecido una partida como de trescientos revolucionarios en las cercanías de Jalacingo, Ver., salió un destacamento, en seguimiento (!) de aquellos; los presidarios aprovechando la oportunidad, se echaron sobre la guardia, la cual desarmaron, después se lanzaron pujantemente sobre los polizontes que trataron de impedir la fuga, siendo mandados para.....sus casas á ver si tenia huevos la gallina. Los presos se fugaron en número de ciento quince, y tomaron el rumbo de tierra caliente para reunirse con los rebeldes que merodean por San José Acatenco, Martínez de la Torre y la hacienda del Pinal, "propiedad" del llamado gobernador, de donde se llevaron caballos, así como de los demás pueblos por donde han pasado y exigido fuertes sumas de dinero.

De Jalapa, y de Jalcingo, salieron en persecución de los rebeldes, pero como estos estaban bien armados y pertrechados, no los pudieron encontrar. También la prisión de Chalchicomula, se fugó. No se tienen más detalles.

—En Otumba, Mex., fueron fusilados los revolucionarios, Rodrigo Moreno y Praxedis Ascensio. Las autoridades dicen, que los muertos eran autores de un sinnúmero de robos y crímenes, y que se les recogieron importantes documentos, bastante parque y dinamita. Descanzad en paz, hermanos. La justicia está en marcha.

Varias partidas de compañeros, se han acercado á los contornos del pueblo arriba mencionado, y por la hacienda de Soapayucan. Los borregos, ya tienen con que desvelarse.

—Siguen saliendo los bandoleros yanquis de México, aprovechando las salidas de los barcos de puertos mexicanos, porque el servicio de trenes está paralizado.

—El aventurero Masson, ha inventado un aparato que llevará doce bombas en cada vuelo junto con un sistema de vista para arrojar las bombas desde el aeroplano.

El aviador pronto emprendará la campaña contra los "pescadores" que el gobierno ha mandado á defender el puerto de Guaymas.

Los indios yaquis emprendieron un ataque sobre tan importante puerto, cuyo resultado se ignora.

Cuatro cañones que se repararon en Nogales, Ariz., fueron llevados á los revoltosos del estado. Para estos la leyes de neutralidad están muertas.

—Algunos pasageros que han llegado á San Francisco, Cal., dicen que los rebeldes que tomaron Durango, robaron á los americanos. Ochenta y uno de estos se vieron precisados á hacer una caminata de cerca de ciento cincuenta millas á pie y en mulas.

Cuando los rebeldes entraron libertaron 400 prisioneros de las carceles; sacaron de los bancos, $500.000 ó sea medio millón y saquearon casi toda la ciudad.

El "coronel" federal Hernández, fué ajusticiado pocos momentos después de la toma. Muchas casas de americanos fueron quemadas, y se dice que Oliver Palmer, fué matado porque se rehusó á abrir la caja fuerte de su oficina. También hay versiones de que la casa del cónsul americano fué asaltada.

—Acaba de ser descubierto un complot que estaba preparado para ajusticiar á los asesinos y traidores que tanta sangre han derramado en el suelo mexicano, ó sean Félix Díaz, Blanquet y Huerta. Ha sido arrestado un diputado y otros diez comprometidos á quienes se les acusa de estar en connivencia con Zapata, y que estos iban á arrojar bombas de dinamita sobre los piratas de referencia al momento de que estos pasaran por las calles.

—Después de una terrible matanza, fué capturada la importante plaza de Monclova, Coah., por los federales. La ciudad quedó representando un espectáculo espantoso. El vandolero Carranza, se prepara para emprender un nuevo ataque y capturar la población ó sea á inundarla en sangre inútilmente.

Los comerciantes, Francisco Delgado y Marcelino Galindo, fueron también hizo uso del segundo automo- executados por los federales. Pedro Salinas, jefe de la policía, fué ajusticiado por sus mismos cómplices porque éste ordenó que se rindieran á los federales. ¡Abajo los cobardes!

—Los rebeldes, están posesionados nuevamente del Ferrocarril Nacional del sur de Saltillo á San Luis Potosí. Las vías que fueron reparadas bajo la protección del mercenario Maass, han sido destruidas. Muchas líneas se encuentran en las mismas condiciones.

—Veo en "The Times:" La campaña contra Zapata es vigorosa, pero los rebeldes continúan saqueando y quemando, y sólamente pelean cuando se ven obligados." Reportes ocasionales de las plantaciones y minas americanas, indican que los rebeldes están operando libremente y en muchos casos obligando á los dueños de las plantaciones y minas americanas, á entregar dinero para fomento de la causa.

—Los rebeldes que estaban posesionados de dos trenes militares, como á siete millas de Chihuahua, fueron derrotados; los que dan la noticia dicen que tuvieron 168 muertos, pero se cuidan de decir que los federales fueron aniquilados; puesto que ellos mismos confiesan que antes de la huida de los rebeldes, destruyeron los trenes. Según los gobiernistas, ellos no tuvieron ni un muerto, á pesar de que siempre que están al frente de los rebeldes, se mueren de terror.

—Dos trabajadores mexicanos, del ferrocarril de Nacozari, Son., cansados de tanto trabajar en provecho de la compañía, abandonaron la sección y se unieron á los revoltosos creyendo que estos luchaban por mejorar las condiciones de los explotados. Más tarde, Archibald A. Jackson, mayordomo de la construcción, se presentó con los esbirros maytorenistas, y les dijo que los dos mexicanos (cuyos nombres ignoramos), le debian á la compañía, por lo que fueron destituidos y mandados á trabajar. Cuando estos llegaron al campo, el perro yanqui se aprovechó de encontrarlos desarmados y los recibió á balazos, matando á los dos infelices. Los maytorenistas son cómplices de dichos asesinatos. ¡Abajo esos farsantes!

—Cerca de Castano, Coah., los federales emboscaron un tren de revoltosos, quienes abocaron las piezas de artillería sobre él, haciendo pedazos, la máquina y varios carros de elementos de vida y de guerra. Los rebeldes á bordo del tren lograron cortar ocho carros y se volvieron á Monclova. Hubo gran número de muertos.

—Se rumora que el cañonero "Benito Juárez," ha sido capturado por los rebeldes.

Las propiedades americanas en Jalisco no son respetadas.

—Numerosos insurgentes, entraron á la "Bocha Ancha Mining Company," negociación de ladrones de Chicago, la cual saquearon y quemaron. Otra partida entró á la "Gold Standard Mining Company," negociación, también americana, la cual fué destruida y la de la Bocha seriamente perjudicada. Los oficiales americanos se escaparon antes de la llegada de los rebeldes.

D. C. Johnson, de nacionalidad inglesa, propietario de la hacienda de Alcihuatal, situada en el distrito de Autlán, fué arrojado del lugar por los rebeldes, y juntamente con su familia se internó en la sierra. Tal vez para ser devorado por los lobos, ya que se escapó de ser ajusticiado por los proletarios. ¡Abajo la propiedad!

—Han llegado á Guaymas, refuerzos para los moribundos "mochitos," en número de mil quinientos. Estos arrivaron en el "Ramón Corral," trayendo consigo 3,000,000 cartuchos, 3000 rifles mausser, 10,000 granadas de mano y doce cañones. El "Ramón Corral," se volvió para Manzanillo, donde dizque los esperan varios miles de federales ansiosos de venir á Guaymas. Como si no más con su presencia vinieran á matar.

—Los bandidos yanquis y mexicanos de Tampico, se han unido para organizar voluntarios, de acuerdo con el gobernador militar de San Luis Potosí, de vecino estado, los mismos ladrones, han ahorcado catorce inermes proletarios para darsela de valientes y decir que son bandidos, puésto que los que por aquella comarca operan son amigos de REGENERACION.

—Los rebeldes de Nuevo León, están confiscando las propiedades de los americanos.

—Los habitantes, es decir los burgueses, de Chihuahua, están bastante atemorizados, porque con frecuencia hay tiroteos en las afueras de la ciudad.

"The Chihuahua Smelting and Refining Company," donde se ocupaban 1000 operarios, ha sido cerrada por falta de combustibles, comunicaciones y ferrocarrileros. Se espera que los obreros se unan á los rebeldes como lo han echo los de otras partes.

—Tal es el valor, la astucia y la energía de los comunistas del sur, que se han atrevido á entrar al Distrito Federal. Estos se han acercado á Milpa Alta, Xochimilco y Tlálpan, y en San Pablo Ostotepec, saquearon los comercios, á los cuales les prendieron fuego, al igual que las oficinas públicas.

Ya parece que los veo entrar triunfante á la capital y matar todos los bandidos de la calle Cadena.

—En Jolostitlán, Jal., los rebeldes dizque cometieron varios robos, al apoderarse de la plaza.

—Por los alrededores de Encarnación de Díaz, han aparecido fuertes partidas revolucionarias que tratan de apoderarse de la ciudad, para después destruir el gran puente del mismo lugar y dejar incomunicada la ciudad de Aguascalientes con la capital de la república.

—Cerca de Villa García, Zac., opera una guerrilla de compañeros. Esta dizque comete toda clase de depredaciones donde entra. Ultimamente entraron á San Rafael, el cual saquearon; en seguida se dirigieron al Rancho de Cañaditas, donde hicieron lo mismo. A Villa García llegan con frecuencia saquean y exigen dinero. Los hacendados de la comarca, se quejan dolorosamente, porque, según ellos, son los que más dinero dan al gobierno, y están sin garantías, y á pesar de todo, están á merced de lo que los estupidos llaman bandidaje.

—Hace poco fueron capturados los famosos bandidos maderistas, Manuel Mier, Rafael Argüello, Sacramento Cortés y otros, que sólamente se dedicaban á asaltar á los pobres arrieros, en las cercanías de Huatusco, Ver. Pues bién; como estos eran de los meramente asesinos que son de los que quiere el gobierno, uno resultó camandante de policía, otro su subalterno y los demás por menor escala hasta bajar á polizontes, quienes siguen robando, escandalizándo y atropellando á las familias á la sombra de la autoridad. Esa es la autoridad que tanto defienden los babosos. ¡Abajo el gobierno! ¡Muera la autoridad! En cambio, en el mismo pueblo de Huastuco, han consignado al servicio de las armas, más cien hombres pacíficos.

—Como todo el trabajo de labores en las haciendas de Morelos está parado, por una parte porque los comunistas, lo impiden, y segunda, porque el esbirro Robles hace tiempo ordenó la paralización, porque según el imbécil, de este modo los trabajadores no se unirían á los rebeldes. Con este motivo, los hacendados como no han podido explotar y robar á su antojo, en número de cuarenta estuvieron con el vándalo Huerta á suplicarle que les sean permitidos los peones porque sin estos nada puede haber. Después de larga discusión, el bicho Huerta convino en dejarles el 30 por ciento de los que antes trabajaban. Cosa que aceptaron gustosamente, y hasta ofrecieron pargarles mejores sueldos.

Los mismos comisionados dicen, que casi todos los que las fuerzas del gobierno, han llevado á la ciudad de México para consignarlos al servicio de las armas, no son zapatistas sino trabajadores de las haciendas.

No es que los negreros se preocupen por los pobres, sino porque los necesitan para que los mantengan, como lo han declarado. Ahora sólamente falta que consigan los tan deseados peones.

—En Saucillo, Chih., hubo un tremendo combate entre federales y rebeldes, siendo derrotados los primeros. Hubo crecido número de bajas por ámbas partes.

Los revoltosos de Villa sostuvieron un combate con los federales que viajavan en un tren, siendo derrotados estos y matados el máquinista y el fogonero.

—Braulio Hernández, que se dijo, había sido fusilado, se ha unido con las fuerzas de Máximo Castillo, quien está trabajando para organizar un gobierno provisional, en Casas Grandes, el cual será precidido por Vázquez Gómez.

—Hostotipaquillo, Jal., nuevamente fué atacado por la insurgencia, siendo rechazada.

De la capital del estado, salió una fuerza de gendarmería, para la hacienda de Concepción, donde merodean varias guerrillas de expropiadores, pero como aquellos encontraron á estos muy envalentonados y dispuestos á darles buenas lecciones por servilistas y miserables, se devolvieron á decir que no los encontraron.

—Cerca de Colucán, Puebla, hubo un encarnizado combate entre rebeldes y federales, siendo derrotados aquellos, quienes dejaron algunos prisioneros entre ellos el cabecilla, que pocos momentos después fué fusilado públicamente en el corazón de la ciudad, con el propósito de aterrorizar á los amigos de la revolución. Los demás fueron distribuidos entre los varios destacamentos de puebla.

—Los bandidos burgueses y pretendientes á serlo, de San Andrés Chalchicomula, perteneciente al estado de Puebla, están asustadísimos debido á la evasión de la prisión, la cual se ha unido á la insurgencia. Los primeros temen un asalto á la población.

—El telégrafista de Naco, Con., fué fusilado por los revoltosos, porque éste pretendió comunicar ciertos movimientos rebeldes á las autoridades militares de Chihuahua. Los empleados del telégrafo que se encontraban en combinación para noticiar á los federales, fueron reducidos á prisión y se cree que han sido ejecutados.

—Dicen algunos "personas" que han llegado á la ciudad de México, que, los rebeldes que asaltaron Durango, sólamente numeraban 5000 y 2000 estaban sin armas esperando la hora del ataque para unirse á ellos, ya que los cabecillas les dijeron que tan pronto como la plaza fuera capturada se entregaran al saqueo, y que se les darían $300 á cada uno. También dicen que todos los destacamentos fueron aniquilados, y que sólamente se salvaron los "generales" Anaya y Escudero, que desertaron antes de la caída, siendo seguidos por algunos veinte soldados. La Estación Internacional, fué incendiada, lo que causó gran pánico y terror al comensar el ataque.

Falta de espacio nos impide hacer más extensa nuestra informción; lo haremos en el próximo número.

A última hora hemos sabido que el gobierno Alemán exige del gobierno Americano la intervención en México, porque los intereses de los capitalistas internacional están siendo confiscados por los rebeldes.

Samuel García Cuéllar, gobernador del Distrito Federal, ha llamado á todos los corresponsales de periódicos extranjeros para suplicarles no envíen partes alarmantes, á demás que él mismo dió la órden en las oficinas telegráficas, de que todas las noticias fueran censuradas.

La Revolución está en marcha; los levantamientos se multiplican; el gobierno en sus últimas horas, ofrece el inmediato repartimiento de tierra. Los revolucionarios se envalentonan y marchan siempre adelante con la hermosa lucha emprendida por la emancipación social.

¡Adelante compañeros! ¡Viva Tierra y Libertad!

A. NARQUISTA.

IMPORTANTE.

Hemos sabido que diversos compañeros se han dirigido á los Grupos REGENERACION en solicitud de fondos para sufragar tales y cuales gastos, crear nuevas agrupaciones y establecer fondos de depósito en ciertas localidades.

Como ni Regeneración, ni esta Junta han recomendado á ningún compañero comisiones ante los Grupos Regeneración, no podremos asumir responsabilidad alguna en las labores de dichos compañeros.

Los delegados de esta Junta, para ser reconocidos, deben tener credencial firmada por los representantes Teodoro M. Gaitán y Blas Lara ó el Secretario Araujo.

Todos los fondos que colecten los Grupos REGENERACION, para el fomento de la causa y sostenimiento del periódico, deben ser enviados á Anselmo L. Figueroa, P. O. Box 1236, Los Angeles, Cal., U. S. A.

Tierra y Libertad.

Los Angeles, Cal., Mayo 15 de 1913.

LA JUNTA.

A LOS REBELDES

Rebeldes de cualquiera bandería: no dejéis de fusilar á todo jefe ú oficial que impida que los pobres tomen de las tiendas, almacenes, trojes, etc., etc., lo que necesitan.

No dejéis de fusilar á los jefes y oficiales que se opongan á que los habitantes de las regiones en que operáis, tomen desde luego posesión de la tierra y de la maquinaria de producción.

Si no hacéis eso, la sangre que se ha derramado y la que se está derramando, solo servirá para que se encarame sobre el pueblo mexicano un nuevo tirano.

¡A expropiar!

LA CAIDA DE HUERTA

Materia de unas cuántas semanas, ó tal vez de días, es la caida del asesino de Francisco I. Madero.

Las últimas noticias que tenemos privadamente de la capital y otras partes de México, nos hacen saber de los complots que continuamente fraguan los mismos cómplices de Huerta para derrocarlo. Más, los últimos avances de la Revolución, las tomas de las importantes plazas de Matamoros, Zacatecas y Zamora, las derrotas de los federales en Sonora y, sobretodo, el candente discurso de Albert B. Fall en el senado de Washington, en el cual elogió á Woodrow Wilson por haberse rehusado á reconocer una administración integrada por los asesinos del presidente de México, han puesto al soldadón Huerta al borde del precipicio.

Pero la caída del tirano no hará la paz. Es por esto que urge impedir la exaltación al poder de otro verdugo.

Las clases adineradas están por completo atontadas, y no hay un hombre, una idea que salga de ellas, no digamos para su salvación, pero ni siquiera para hacer frente al proletariado. Aprovechemos, pués, la época y las circunstancias, y olcando la bandera de ¡Abajo todo gobierno! ¡Tierra y Libertad! démos el golpe de muerte al sistema, que es el que nos oprime y nos arruina. Trabajemos porque con Huerta se derrumbe el Estado, y libres de amos y tiranos tengamos acceso á los medios de vida.

A.

A los Comunistas

MEXICANOS.

Yo os saludo, valientes comunistas, por vuestro valor y tesón en la lucha que tenéis empeñada; en ella dáis un ejemplo al mundo y á la humanidad.

Luchad como leones. No importa las fatigas que podéis pasar. Seguid adelante con vuestro valor y arrollad todo lo que os estorbe en vuestro camino; que vuestra obra es la de los trabajadores; no os fiéis de los políticos, sean del color que sean, todos son iguales.

Comunistas mexicanos: seguir luchando hasta dar por tierra con el estorbo que divide á la humanidad en pobres y ricos cual es el Clero, el Capital y la Autoridad; tres cosas inútiles que hay que combatir constantemente.

¿Cuántas miserias y vejaciones no habéis tenido que pasar hasta llegar al punto que os encontráis? Romper las cadenas de la esclavitud y derrumbar el edificio social corrompido, y que sobre sus ruinas se ostente vuestro lema, que es el de todos los oprimidos: la bandera roja que flamea en los campos mexicanos al grito de "Tierra y Libertad" y pan para todos.

Que la burguesia tiembla, no importa; siempre adelante hasta arrollarla.

Un obrero manual os saluda al grito de ¡vivan los comunistas mexicanos!

E. ENRIQUE.

Barcelona.

LUIS TORRES EN LOS ANGELES

Con fecha 13 de los corrientes llegó á esta ciudad el célebre "General" Luis E. Torres, que durante la administración de Porfirio I., su hermano Lorenzo y él, se habían pretificado en la gubernatura del estado de Sonora al extremo que se creían hacerce chacales en el poder, hasta que el 20 de Noviembre de 1910, sonó la hora en que empezaron á removerse de sus tronos, al estallido de los fusiles de las armas revolucionarias.

Es el caso, que éste célebre pirata, asesino del pueblo mexicano y ladrón de los terrenos del pueblo Yaqui, ha escapado de la justicia popular que agita en los campos mexicanos donde se ajusticia á burgueses, autoridades, y á cuanta sanguijuela ha podido quitarse de encima el pueblo trabajador de México que al grito de ¡Tierra y Libertad! ajusticia á sus opresores.

Si él pueblo americano fuera un poco más celoso de sus derechos usurpados, es decir, si no estubiera tan adormecido por el canto de las sirenas que adiario le hablan de "patriotismo" y otras patrañas, de seguro no admitiría un momento que esa clase de bandidos como el "general" (!) Torres pizaran este suelo, que 1776 también fué conmovido por las huestes revolucionarias contra el despotismo y tirania de la plutocracia de aquel tiempo. Más, desgraciadamente esto no sucede así; Luis Torres no solamente llegó y vive con todas las comodidades que el dinero robado á los proletarios de México le proporciona, sino que, como compinche de los explotadores de este país, su arrivada fué anunciada con gran bombo en los periódicos burgueses.

Nosotros juzgamos que éste bribón, ha venido á organizar gente en esta, para regresar á México como lo hizo el tal Pedro Ojeda, é ir á dar la mano al asesino Victoriano Huerta, que, siendo tán estúpido sueña en que él, ó Félix Díaz, podrán sofocar la revolución que conmueve al mundo entero.

Si hubiera espacio dariamos con gusto la historia de este ladrón de Sonora, si no nos equivocamos, dentro de unos cuantos dias violará las leyes de neutralidad de este país, cargado de carabinas, y algunos cuantos serviles que irán á matar á sus hermanos de México y pasarán la frontera sin ser molestados. De paso hacemos constar, que el tal generalucho ha publicado en la prensa enemiga nuestra, muchos insultos á las clases trabajadoros exponiendo de una manera sarcástica los hechos de los revolucionarios que expropian la tierra, pero que según él la paz se establecerá muy pronto, y cesarán las "depredaciones." (?)

Para qué los compañeros que no estén al tanto quienes éste sujeto de que nos ocupamos, insertamos á continuación parte del articulo III, del libro de John Kenneth Turner, "México Bárbaro," que yendo él (Turner) en el mismo barco que transportaba "Yaquis" para Yucatan en 1908.

Ya una vez en el barco, Turner hizo sus investigaciones con uno de los deportados le: Pregunta:—"Son Uds. revolucionarios?"—"No; somos trabajadores." Contestó un nombre que vestia pantalones y blusa americana.

P.—"Yaquis?" R.—"Sí, un Yaqui," y apuntó á su amigo que portaba una cobija.—"El resto son Pimas, y Opatas."

P.—"Entonces porque están Uds. aquí?" R.—"Ah, porque para el General Torres todos les somos Yaquis. No hay diferencia para él. Si Ud. es trigueño. Vistace Ud. con mi vestido y será un Yaqui—para él.—El jamás hace investigaciones, ni preguntas algunas, solamente le agarra á Ud. y es todo."

Interrogando Turner á un jóven que parecia atleta, y que en sus brazos portaba un niño, le dice: "¿Donde está la madre de tu niño? R.—"Murió en San Marcos," (Jalisco)—replicó—cerrando los dientes. Las tres semanas de caminata á pié, sobre las montañas la mataron. Y solamente me han permitido que conserve mi chiquito." Sentimos no disponer de más espacio y traducir todo el capitulo, pero con esto queda pintado el cuadro del "General" Torres, es de los de su obra.

Todos los trabajadores de Los Angeles deberiamos protestar contra la permanecia dé este individuo en esta ciudad; y expulsarlo para donde lo pide la justicia popular. Un grupo de liberales exita esta iniciativa. ¿Habrá quien la secunde?

DE VUELTA DEL PRESIDIO

¡Tiranos, traidores, reptiles asquerosos! Vuelvo aunque después de tiempo; más para azotarles sus caras de baqueta, ¡nunca, nunca es tarde!

Alguien dijo, que dijeron, que habian dicho; que dizque las prisiones ya me habian hecho retroceder. ¡Qué sarcasmo! ¿Qué retroceda yo? ¡Salvaje anhelo! Yo tiendo como el águila, hácia el cielo, volando con su vuelo soberano, soberbio, enérgico en mi aliento, y cuando yo retroceda, es sólamente, como hace el mar, para azotar las playas, sin cambiar nunca de asiento.

Vuelo. ¿De dónde? De las asquerosas bastillas de Leavenworth, porque también aquí en el país de las libertades (?) las hay, y mi trabajo es ir á ellas, pues los llevan en especiales como á las panteras, y de allá, lo sueltan á pié y ¿recomendado?

Por eso vuelvo con mi ánimo exaltado, á los brazos del pueblo, porque de él me arrebataron; más con él estoy. Ahora solo quiero envolver la cabeza del tirano con la fuerza de mi airado pensamiento; lanzaré rayos sin ir al firmamento, y les daré bofetadas y vengaré á ese pueblo soberano; vuelvo á azotarlos sin mover mi mano.

Por eso digo al pueblo: no duermas yá, que el sueño embota; es muy triste dormir cuando hay derrumbe y es cobardía dormir cuando hay derrota.

Le grito á ese Lázaro; pero ese lázaro no me oye; ese lázaro está muerto. ¿Estás dormido ó estás muerto? Levanta; tira tu lecho y anda; pues tu libertad depende de ti mismo! Acabar por completo al despotismo; es tiempo ya de abolir á ese marasmo que al pueblo humilla sin compasión alguna; ¡¡tiranos, de todos los colores, malditos, sí, malditos para siempre sean!!

Mi anatema les seguirá cual pesadilla, hoy que salen volando cual reptiles de sus podridos matorrales, porque ven yá las llamas de la hoguera. ¿A donde van? Van buscando otros matorrales más podridos donde anidar. ¡¡Oh! pulpos; oh! reptiles degradados!!

¿Quién os ha enseñado á huir de la ira que se acerca? Ya el hacha está puesta á la raíz de los podridos troncos, los cuales el pueblo cortará, y con ellas atizará las llamas de la hoguera. Sé rebelde ¡oh pueblo! ¡Jamás ante los déspotas te humilles! Que con tus justos anatemas harás temblar á tus cobardes amos.

Oh! pueblo! No hay razón porque por mas tiempo vivas humillado del mandón, ni del burgués, ni de las aves de rapiña que en el templo violan á tus hermanas, á tus esposas y á tus hijas.

¡Opresores! ¡Malditos de mi labio para siempre sean!

R. A. DORAME.

El Paso, Téxas.

31 de Julio de 1913

Se acerca la fecha destinada á dar el golpe de gracia al déficit que pesa sobre REGENERACION. Por lo mismo, encarecemos á nuestros compañeros que estén conformes con la iniciativa del camarada Melquiades López de Bridgeport, Tex., se apresuren á devolvermos el cupón que en otro lugar publicamos y expresen la cantidad que destinen para ese objeto, la cual, volvemos á repetir, sólamente debe enviársenos el 31 de Julio.

Por la correspondencia que hemos recibido de varias partes, creemos positivamente que la desaparición del déficit tendrá lugar en esa fecha, pues notamos decisión unánime en los compañeros de cooperar á ese fin.

Unos cuantos esfuerzos más, compañeros, y el primero de Agosto próximo REGENERACION quedará libre de deudas.

IMPORTANTE.

Seguimos recibiendo á diario docenas de cartas tanto de los Estados Unidos como de otros paises, sin expresar la dirección.

Suplicamos á todos nuestros compañeros, que en c

DESBARATANDO UN TEJIDO DE MENTIRAS

Seis y media columnas de cieno y unas cuantas líneas en que me hace varios cargos enteramente infundados, otros á los compañeros presos, é insulta á los compañeros de oficina llamándolos empleados, es lo que Juan F. Moncaleano nos arroja en una hoja de protesta que, como buen jesuita que es, envuelve con los nombres de varias personas de ambos sexos de Los Angeles, Cal., como respuesta á nuestros cargos comprobados en la conspiración en que formó parte para apoderarse de REGENERACION y por la conducta que guardó en esta ciudad.

No podía hacer otra cosa el "héroe" de Cuba. Culpable de su crimen, principal autor de la conspiración, pasa en silencio los cargos, y ni negando, ni refiriéndose á los telegramas al compañero Ricardo que perpétuamente quedarán condenándolo como antilibertario, solo se reduce á desatar la ira de que está poseido contra nosotros por haber burlado sus ambiciones. Moncaleano no niega, no refuta los cargos. Los cargos permanecen y permanecerán vivos porque están comprobados.

No queremos tomar gran espacio del periódico para desbaratar detalladamente las mentiras asentadas en la hoja de desahogos, ni tampoco tenemos mucho tiempo para ello. Breve y rápidamente vamos á destejer el nudo que por cierto está bien salpicado de lodo.

Dice Moncaleano que nuestros compañeros presos han pretendido hacerse grandes usurpándose la iniciación del movimiento revolucionario y de carácter agrario que se desarrolla en México iniciado y sostenido por Zapata y los campesinos mexicanos. Nuestros compañeros que están bien enterados de la historia del movimiento netamente libertario en México, saben que la Junta, ayudada por los compañeros que integran el Partido Liberal Mexicano, fué la que inició la lucha armada contra la Dictadura de Díaz en 1906; fué la que con el estruendo de las armas liberales en Jiménez y Acayúcan, fué la que despertó al pueblo mexicano del sueño en que dormía; hizo temblar por primera vez al Dictador con los sangrientos cambates de Las Vacas, Palomas y Viezca, en los cuales preciosa sangre liberal se mezcló con la de los soldados del gobierno, y esto en tiempo que los Vázquez Gómez, los Carranza, los Maytorena, Madero, y aún el mismo Zapata, con su neutralidad estaban del lado de la tiranía; la Junta fué la que puso en pié las fuerzas que con Praxedis G. Guerrero dieron el grito de la Revolución Social en los campos de Chihuahua en Diciembre de 1910 y las que con Cenobio Orozco y otros héroes que murieron, dieron la brillante acción proletaria del Cerro de las Canteras; fué la que con el auxilio de los compañeros de Texas y otros lugares, puso en pié las guerrillas que operaron en la Sierra del Burro, en la Región de Ojinaga, en el Distrito del Altar en Sonora, en la Laguna, en Durango y en la Baja California, cuerpos todos que contribuyeron con su acción y con sacrificio de preciosísimas vidas á la derrocación de la Dictadura de Díaz en 1911. La Junta fué la que, cuando De la Barra ocupó la silla presidencial y casi todo el país estaba en paz, sostuvo las columnas expropiadoras que se lanzaron á la lucha en Chihuahua con el compañero Rangel (Junio de 1911), y en Tamaulipas con el compañero Tanguna (Septiembre de 1911) y la que encausó la Revolución Social con el Manifiesto á los Mexicanos que se fechó el 23 de Septiembre del mismo año, para que se dejaran de luchar por los partidos políticos y abrazaran la causa del comunismo anarquista. La Junta, y en particular el que estas líneas escribe, ya que Madero se había hecho del poder y toda la frontera estaba en paz, pues los Salazar, los Campa, los Alanís, etc., se habían rendido al gobierno, y los grupos revolucionarios de Rangel y Alzalde se habían disuelto después de una derrota en la que fueron hechos prisioneros varios compañeros, ayudó á renovar el movimiento revolucionario, y las nuevas guerrillas que operaron en Chihuahua, frontera de Ojinaga, con Tiburcio Vigil, (Diciembre de 1911) y en Coahuila, en el extenso Distrito de Río Grande, con Calixto Guerra Chico, Primitivo Gutiérrez, José Alvarez, Miguel Ramos, Pánfilo Vázquez, Juan Guerrero, etc.,(tres numerosos grupos), Febrero, Marzo y Abril de 1912, algunas de las cuales andan todavía en acción, y lucharon conforme á los principios de nuestro Manifiesto de 23 de Septiembre de 1911. Y sin mencionar muchas otras fuerzas netamente libertarias, la Junta ha trabajado y sigue trabajando por la multiplicación de grupos expropiadores en que no tenga lugar ningún político, y en estos días, debido á ayudas de buenos compañeros, en dos diferentes partes del país numerosos libertarios clavarán las banderas de Tierra y Libertad y Abajo todo Gobierno y empezarán á librar campaña contra las fuerzas del autoritarismo, llámense federales, constitucionalistas ó reformistas agrarios. Que no hayan avanzado nuestros trabajos en una enorme escala, no significa que falanges de compañeros no estén luchando por nuestra causa con las armas en la mano. El mundo debe tomar nota de los esfuerzos de los políticos en México por evitar que se haga popular nuestro movimiento. Los políticos dominan tres de las facciones en armas: federales, carrancistas y vazquistas. Y aún el movimiento en que figura Zapata, está dominado por dos políticos vazquistas que redactan los Manifiestos del rebelde suriano, aunque éste y muchísimos de los guerrilleros sólo ansian el establecimiento de un sistema igualitario, comunista. Nuestro movimiento, libre de toda influencia de las diversas ramas del sistema, es pués, el objetivo de ataque de todos los políticos, que lo ridiculizan, lo niegan y se burlan de él, aunque saben que hechando hondas raíces en el alma del pueblo desheredado de la República.

Dice Moncaleano que siguiendo las huellas del compañero Ricardo que ambicionaba ser esclavizador del pueblo mexicano, y que no teniendo valor para ganarse "a bala" la silla presidencial, y falto de prestigio, fracasó tristemente, lo que ha hecho el que escribe estas líneas en bien del pueblo mexicano es explotarlo como político, y que para que el pueblo no comprendiera la derrota de Ricardo, este compañero le tapó los ojos con un partido político disfrazado de libertario ya que no alcanzaban sus fines políticos para crearse una reputación de héroe entre los verdaderos libertarios, para vivir disimulada y eternamente sobre los hombros del trabajador. El libelo de Jean Humblot otra vez. Lo mismo que estampó en el periódico de Grave el socialista francés que figuró como corresponsal del diario burgués "Le Journal" de París y otró al servicio de Madero. Quienes hayan leído la colección de REGENERACION desde hace cerca de tres años, no habrán encontrado una línea en que Ricardo haya expresado sino su anatema para los puestos públicos, y cuando trató de los ofrecimientos que le hicieron varios maderistas y otros individuos para un alto puesto en México, declaró que no había nacido para ser verdugo. ¿Donde están, pués las ambiciones que tenía Flores Magón para esclavizar al pueblo mexicano? ¿Cuándo se declaró presidente provisional? ¿No ha hecha esto último el político Emilio Vázquez Gómez en San Antonio, Texas, Estados Unidos de América? Este individuo sí es el que ambiciona esclavizar al pueblo mexicano resolviendo la cuestión agraria y dejando en pié la cuestión social.

Respecto á mi explotación, si explotación es haber expuesto mi vida en pró de la causa en territorio dónde la ley de suspensión de garantías estaba vigente, si explotación es haber sufrido larga prisión en manos del capitalisma yankee, si explotación es haber organizado personalmente diversos movimientos armados contra la tiranía de México, entre ellos el de Las Vacas, Coah., si explotación es haber agotado mi juventud en pesados como difíciles trabajos en pró de la causa revolucionaria como les consta á muchísimos compañeros residentes en la frontera, Moncaleano tiene razón de llamarme con ese adjetivo.

La vida disimulada y eterna sobre los hombros del trabajador de los compañeros Flores Magón y Rivera, de 1907 á la fecha, es la siguiente:

Cárcel del Condado de Los Angeles. —De Agosto á de 1907 á Febrero de 1909.

Penitenciaría de Arizona.—Marzo de 1909 á Agosto de 1910.

Cárcel del Condado de Los Angeles. —Junio de 1911 á Agosto de 1911.—Junio de 1912.

Penitenciaría de McNeil Island.—Julio de 1912 hasta la fecha.

Lo anterior muestra que en un periodo de seis años, sólo veinte meses han pasado los compañeros fuera de la prisión.

¿Es eso explotación? ¿Es ello vida sobre los hombros del trabajador? ¿No trabajan los presos en la prisión? ¿No han sacrificado sus libertades nuestros hermanos? ¿No prueban con hechos los compañeros su amor á la causa libertaria? Los hombres honrados contestarán. Los hechos hablan por sí mismos.

Las prisiones de los compañeros, como todos saben bien, han sido debidas á la confabulación de los gobiernos americano y mexicano, los cuales en su servicio al Capital, han visto sumamente peligrosa para la perpetuación de la explotación capitalista en México su propaganda en REGENERACION y sus otros trabajos en pró del avance de la revolución económica.

El Senador Albert B. Fall de Nuevo México, quien como miembro de la Comisión que nombró el Senado de los Estados Unidos para investigar la Revolución Mexicana, tomó voluminoso testimonio entre miembros de todos los partidos políticos y revolucionarios de México y funcionarios y particulares americanos respecto á ella, en su reporte al Senado en Washington, dice lo siguiente en particular á los trabajos de la Junta:

"Encuentro que el objeto de la Junta Mexicana que tuvo primeramente sus oficinas en St. Louis, Mo., y después en Los Angeles, Cal., pero con operaciones en todo México, fué la derrocación de Díaz, el desconocimiento de Madero, la confiscación de toda la propiedad y la destrucción de todas las formas de gobierno.

"Los revolucionarios—sigue diciendo el informe—encabezados por Flores Magón y otros más, recibieron ayuda de simpatizadores en los Estados Unidos. Se abastecieron armas á las fuerzas que operaron en Baja California en la revolución contra Díaz. En Julio de 1906, esta Junta lanzó un programa ó plataforma del Partido Liberal Mexicano. Al dar evidencia en Los Angeles en un juicio de neutralidad, Magón testificó que el programa y la literatura de propaganda habían sido circulados en todos los estados de México, particularmente en el sur, pues la Junta tenía agentes en todos los estados que interesaban al pueblo en la doctrina.

"En el programa original, hay un artículo en que se hace constar la confiscación de las tierras y propiedades de todos los que tuvieran algunas contesiones ó conección con el gobierno, y aún la confiscación de la tierra de aquellos que la hubieran adquirido del gobierno. Estas tierras y propiedades iban á ser divididas entre los habitantes sobre una base que se convendría después.

"Magón testificó que esta propaganda todavía se estaba llevanda á efecto, y nosotros (los senadores investigadores), obtuvimos manifiestos, etc., publicados y puestos en circulación durante la revuelta de Madero, especificando que la Junta estaba opuesta á todo gobierno y que ayudaría á Madero para arrojar á Díaz y después trabajaría para arrojar á Madero. Declaraban que ellos, (los liberales) no necesitaban absolutamente gobierno. Todas las tierras iban á ser divididas como también toda la propiedad, incluso fábricas, minas y ranchos.

"Esta propaganda ha sido llevada á cabo durante seis ó siete años, particularmente en los estados del centro y sur de México, y todavía se sigue extendiendo. Aunque Magón ha sido convicto de violar las leyes de neutralidad y permanece en la penitenciaria **la propaganda liberal ha tenido un efecto muy considerable sobre la situación mexicana,** llevándola al grado que se encuentra hoy."

Las palabras de un hombre del campo enemigo que imparcialmente estudió bien la situación mexicana, que en su despecho al no poderse apoderar de REGENERACION, llavalen más que las de un individuo ma "payasos", á nuestros compañeros presos, porque publicamos sus fotografías en el periódico. Esas palabras ahogan las del malaverista que ayer sostenía que había revolución social en México y hoy dice que no existe.

Sigue diciendo Moncaleano que mientras en una conferencia reunió más de 600 firmas protestando en contra de la prisión de los compañeros Flores Magón, Rivera y Figueróa, estos, desde la prisión mandaban cartas en contra de la labor de Moncaleano, una de las cuales llegó á la compañera Concepción Rivera, y agrega que "asusaban" á los compañeros de oficina para estorbarlo en su labor y pretendiendo anularlo. La carta á que se refiere Moncaleano fué robada por el mismo de la casa de la compañera de Rivera y sólo la devolvió á su dueña varios días despues que ella comprendió el robo y se la exigió. La carta decía que Moncaleano ya no se ocupaba de la Revolución sino de establecer la llamada "Casa del Obrero", que ésta en comparación de aquella no tenía valor y que todos los esfuerzos que se iban á hacer para comprar dicha casa mermarían para el periódico y la Revolución, supuesto que la mayor parte de los que se apresaron á dar los $50,00. que pedía Moncaleano, serían compañeros. Esto es lo que dicho individuo llama "que los presos desde sus celdas estaban haciendo malos trabajos contra él."

El dicho de Moncaleano de haber reunido 600 firmas en favor de los compañeros Magón, muestra que en la defensa de una buena causa tuvo la simpatía de nuestros compañeros de Los Angeles; la que se restó, al dar rienda suelta á sus ambiciones; pues su hoja de desahogos, apenas yo firmas la calzan, incluso la de muchos niños y niñas que no alcanzan á comprender lo que firmaron, y sobre todo, en los dichos 70, no hay média docena de personas que hayan sido compañeros nuestros, ni que pertenezcan á los Grupos Regeneración.

Nos hace reir Moncaleano cuando dice que "REGENERACION" no estaba en relación con el movimiento revolucionario. Mejor debía decir que la Secretaría de la Junta nunca lo ha puesto al tanto de los trabajos que en conección con el movimiento netamente libertario lleva á efecto, ni tampoco de las agencias que el compañero J. M. Rangel que visitó á Zapata y sus compañeros en nombre de esta Junta á fin de que los luchadores de aquellas regiones del Sur, abrazaren los principios libertarios expuestos en nuestro Manifiesto de 23 de Septiembre de 1911, ni de otras hechas con objeto de que los políticos vazquistas no sigan escribiendo los planes y manifiestos de Zapata, dado que este revolucionario no tiene la posibilidad para trasladar al papel sus grandes pensamientos de emancipación y su secretario es un vazquista consumado.

Dice Moncaleano que descubrió que el déficit de cerca de $3000.00 que la Administración hacía pesar sobre el periódico, no existía, y que á las dos semanas, quedó reducido á $800.00. Nuestros compañeros que han leído REGENERACION semana por semana, saben que cuando el compañero Gabriel Tijerina de Tamaulipas hizo una iniciativa para matar el déficit, el compañero Gaitán manifestó en el número 132 de este periódico que se publicó el día 15 de Marzo último, que la suma más urgente del déficit y por la cual molestaban más los acreedores, era la de $833.47, pues el resto de $1690.00., para completar la suma de $2523.47. que pesaba sobre el periódico en esa fecha, era la cantidad que se debe al abogado Andrews por la defensa de los compañeros presos, y la cual no era urgente pagar, con mayor razón si los compañeros no salían de la prisión antes del término de sus sentencias. Hecha esa manifestación, el compañero Gaitán dedujo la citada cantidad y el déficit quedó en la suma de $833.47 en esa fecha.

Continúa diciendo Moncaleano que se opuso á que siguiéramos denunciando á R. R. Palacios. La razón está palpable. Palacios estubo en inteligencia con Moncaleano desde la llegada de éste á Los Angeles y para que el primero le ayudara después que maduraran sus planes de apoderarse de REGENERACION, Moncaleano obraba de esa manera. En el fragmento de la carta de Palacios publicada en número anterior, confiesa este que él desempeñaba el "principal" papel en la guerra contra REGENERACION.

Dice Moncaleano que á su poca labor se debe que el revolucionario Emiliano Zapata haya lanzado un manifiesto explicando su situación. El plan de Ayala, que es la bandera de algunos de los luchadores del Sur, fué expedido á fines de 1911, tiempo en que Moncaleano era un desconocido y apénas si se aparecía en Cuba. Del plán de Ayala, REGENERACION se ocupó á su tiempo.

Dice que hemos atacado la escuela racionalista. Falso, enteramente falso. No se encuentra en REGENERACION una línea que soporte ese calumnioso cargo.

En el curso de sus desahogos, nos niega el derecho de libre opinión porque criticamos á Juan Grave por haber dado albergue en las columnas de su periódico "Les Temps Nouveaux" de París, al libelo de un corresponsal del periódico burgués "Le Journal" de la misma capital, como lo es el llamado socialista Jean Humblot, cuando los colegas "Tierra y Libertad" de Barcelona y "Le Libertaire" de París rechazaron sus trabajos pagados con el oro del maderismo, partido interesado en matar la opinión que tiene el mundo de la gran revolución mexicana.

Agrega todavía Moncaleano que fundó la llamada "Casa del Obrero" para lanzarse algún día á la lucha armada en México y encausar la Revolución Social. La declaración del compañero Pedro Rincón Gallardo que publicamos anteriormente y repetimos en seguida, lo desmienta por completo.

"Unos cuantos días despues de que apareció la noticia de que ya había compañeros apuntados en la lista de donantes para que al completo de 200 con $50.00 cada uno, se pudiera dar principio á la compra de la Casa del Obrero," y encontrándome con mi familia en un departamento que Juan Francisco Moncaleano me había rentado, se presentó éste mismo y me dijo lo siguiente: "Oye: ¿qué tal te gusta tu pieza? Está hermosa. ¿Verdad? Oh! sí, está bien. Arréglala bien; que aquí ningún burgués te molestará. Este año pagaremos $100.00 de renta al mes; el siguiente, $150.00, y después, ya veremos. Los $10,000.00 que se reunan de los 200 donantes, servirán en todo caso para irnos de ésta para Santa Paula, Cal. Ahí hay una persona que me proporciona dos lotes de tierra; construiremos allí nuestras casitas y pasaremos una vida feliz. Esto, aquí, no creo que se pueda comprar. Ya te digo, arregla por ahora aquí tu pieza."—Pedro Rincón Gallardo. (firmado.)"

Moncaleano, para sus fines de conseguir los $10,000.00, trataba de convertir REGENERACION en órgano de la "Casa del Obrero" y concretándose á parafrasear las bellezas de la sociedad futura que no altera el órden burgués ni pone en peligro la digestión de los capitalistas de la época, para la agitación, la tremenda agitación revolucionaria que desde 1910 ha hecho REGENERACION para que los pueblos de México tomen por la violencia, por la acción directa, lo que de derecho les corresponde como hombres y como trabajadores.

Cobardemente, porque Moncaleano no hace nunca cargos concretos sino velados; no habla claro, sino á médias, dice, haciendo eco á uno de sus ayudantes: "El Sr. Araujo no debe de olvidar que la unica hazaña que le conocemos es la de haber recogido bastante dinero, como la suma que se trajo de Mexicali, junto con una máquina de escribir." ¿Qué quiere decir con eso? ¿A qué llama hazaña? ¿Qué clase de hazaña? El jesuita Moncaleano sólamente escribe eso para que se sospeche de nuestra conducta. Nosotros, cuando acusamos, hablamos claro, damos hechos, citamos fechas, etc., concretamos los cargos. Por lo que pudiere ser hablaremos del caso.

El que esto escribe, en representación de la Junta, estuvo en los últimos días del mes de Abril de 1911 en Mexicali, B. C., con objeto de conseguir que los compañeros revolucionarios expulsaran á unos aventureros norteamericanos que apoderándose de unos caballos y sillas de unos rancheros pobres residentes en el Valle del Imperial, California, Estados Unidos, habían pasado á territorio mexicano dominado por la Revolución y se encontraban sirviendo en las filas revolucionarias, no como conscientes, sino como soldados de fortuna. Conseguida la expulsión de los aventureros y devueltos los caballos, permanecí tres ó cuatro días en el lugar y sabiendo que la Revolución necesitaba dinero para comprar armas y municiones, procuré conseguirlo. La gran mayoría de los rancheros acomodados en radio de sesenta millas del lugar habían huido á los Estados Unidos. Sólo quedaban uno ó dos y los administradores. A estos les manifesté que debían soportar la Revolución y obrar conforme á nuestras doctrinas, y les demandé determinada cantidad de fondos. No tengo á mano los papeles del Archivo; pero me parece que la suma total fué cosa de $1100.00, de los cuales, $800.00, condujo el Compañero Bravo á Los Angeles y el resto el que estas líneas escribe, entregando ambas cantidades al compañero Librado Rivera, entónces tesorero de los fondos de REGENERACIÓN. La suma citada fué usada para el fomento de la Revolución. Ahora, la máquina de escribir á que hace alusión Moncaleano, fué una de marca "Underwood," que usaban los gobiernistas en Mexicali y la cual tomé para que se usara en la oficina de Los Angeles; mas no es cierto que yo la condujera. Fué enviada directamente á Los Angeles usando el Express de una población fronteriza.

Dice además, que no relata los hechos de Baja California por causarle vergüenza, etc. Dichos hechos pertenecen á la Historia. Un historiador concienzudo, imparcial y de pensar profundo, puede escribir tres ó cuatro volúmenes sobre el movimiento revolucionario en la península y siempre que recopile datos, documentos, revise archivos de la Junta, la Secretaría de Relaciones Exteriores de México, los consulados y las Cortes de Justicia Federal en California y el Departamento de Guerra en Washington, entreviste á los supervivientes de las jornadas y otras muchas personas que de una manera ú otro estuvieron conectadas con la guerra en esa parte del país, que para repetir lo que un Perroni ó un Galleani esparcieron en 1911 en los Estados Unidos sobre dicho movimiento, cualquier despechado puede hacerlo.

Pasando á cargo personales, Moncaleano dice que escribí á "mis" empleados pidiéndoles una crecida cantidad para mis gastos como retribución que continuamente se me envía por mi trabajo en el periódico. No tengo empleados ni los he tenido. Odio el acto de mandar como el de ser mandado. Las cantidades que en diversas partidas recibo para el sostenimiento de mi trabajo y soporte de la voluminosa correspondencia que despacha la Secretaría de la Junta á mi cargo no exceden de la suma de $10.00 ó $12.00 semanarios conforme á constancias que existen en la Administración. Sólo cuando Moncaleano deseaba que me presentara yo en Los Angeles el mes de Febrero último, solicité la cantidad necesaria para pagar el ferrocarril en una distancia de tres mil millas y por ser la última tan enorme, tenía aquella que ser crecida; la cantidad no la recibí, porque á tiempo supe la conducta de Moncaleano en Los Angeles y sospeché el plan que se me tendía para entregarme al gobierno yankee.

Dice también que uno de los que figuran como ayudantes en su labor contra la Junta, me conoce bien por haber vivido en su casa comiendo el pan de sus hijos. Debe referirse á Mariano López, individuo que si en una época fué compañero y ayudó para el sostenimiento del periódico, desde hace tiempo ha guardado una actitud enemiga, y su casa, así como fué en otro tiempo refugio de perseguidos por la justicia capitalista, es ahora el foquito donde los enemigos de REGENERACION se reunen en sus conspiraciones y el lugar en que se recibe la correspondencia difamatoria de fuera.

El que esto escribe, durante la época que el gobierno interino de Francisco L. de la Barra solicitó del gobierno de Taft su extradición á México por la parte que tomó en la revolución contra Porfirio Díaz, no pudiendo residir ni trabajar en las oficinas de REGENERACION qué, como públicas que són, dan acceso á todo individuo, trabajó en diversas casas de compañeros en Los Angeles y alrededores, siendo una de ellas la de Mariano López, á la cual fui llevado por el compañero Librado Rivera. En dicha casa, durante cinco ó seis semanas desempeñé algunas labores para REGENERACION y principalmente atendí la correspondencia general hasta que mis trabajos por la causa en otro radio, me llevaron fuera de ella. Mientras que conservo gratitud para el compañero que con su muestra tan palpable de solidaridad ayudó á un hombre por quien había un alto premio por su captura, no puedo aprobar su conducta de hoy á la que ha sido arrastrado no por esa lógica que convence y hace ver las cosas en su verdadero sitio, sino por la verbosidad de un tipo de pacotilla y con gran miseria moral á cuestas como el tristemente célebre Juan F. Moncaleano.

Que tengo mina que explotar, que consumo sumas con desverguenza, que deseo comodidades de plutócrata y otras muchas frases todas salpicadas de cieno á falta completa de razones, es el resto de la "protesta." No hay un sólo argumento, un sólo fundamento en la cadena de lodo de la tal protesta.

No es Moncaleano el primero que nos trata de "vividores" y "embaucadores." Ha habido muchos antes que él y estamos seguros habrá otros muchos después de él. Todo enemigo nuestro ocurre á ese estribillo cuando denunciamos sus actos contra el proletariado. Para vivir deshogadamente no necesitáramos sufrir miserias, persecuciones y prisiones al servicio de la grande y noble causa que defendemos, sino que hubiéramos escuchado las proposiciones que Jesús Flores Magón y Juan Sarabia nos hicieron en Los Angeles en las oficinas de la Calle Cuarta y las de "Mother Jones," poco tiempo después, proposiciones que significaban "honores," cargos públicos y dinero al lado de la burguesía.

Una protesta mejor escrita que esa podía dar algún pequeño fruto de los muchos que se imaginaban su autor y partidarios. Escrita como está, descubre el cobre y muestra las terribles ansias del criminal, del que desea que desaparezca REGENERACION de nuestras manos para que no acabemos de darle el golpe de gracia, arrojando á luz sus asquerosos hechos que consumó en La Habana, Cuba, y que tanto teme conozca el mundo libertario, porque entre ellos hay una mancha muy negra que con ella sólamente basta para que no pueda Moncaleano levantar la cabeza en ninguna parte. Y esos hechos los daremos á conocer en uno de nuestros próximos números.

Nuestros compañeros siguen aprobando nuestra denuncia de Moncaleano y sus votos de confianza y adhesión que tenemos en inumerables cartas de los Estados Unidos y otras de Cuba, nos satisfacen por completo.

Seguiremos firmes en nuestros puestos. Nuestras conciencias están tranquilas al servir á la causa revolucionaria lo mejor que podemos.

ANTONIO DE P. ARAUJO.

LA REACCION ARGENTINA

La tiranía de los bandoleros de frac que gobiernan la Argentina, ha reaccionado. Las víctimas se empiezan á contar. Nuestro compañero Máximo Fernández que tanta propaganda ha hecho en Buenos Aires por la Revolución Mexicana, ha sido una de las primeras. La expulsión, las deportaciones y los asaltos á los locales de las sociedades obreras se suceden. He aquí lo que dice nuestro colega "La Protesta" sobre los crímenes del autoritarismo argentino, en el último número que nos ha llegado.

"Cerrado ya este número, lo abrimos para dar cabida á esta noticia:

"El compañero Máximo Fernández ha sida detenido y probablemente aumentará el número de los deportados.

"El local de las sociedades obreras de Humberto I 2200, fué asaltado anoche y de él fué sacado el compañero Joaquín Hucha, que hace pocos días había sido puesto en libertad bajo fianza por el juez federal de Santa Fe, en la causa que le fraguó la policía de aquí por infracción á la ley social.

"No sabemos, pero es posible que estando bajo causa y todo lo deporten.

"La reacción es, pues, fuerte. El contrarresto debe serlo también."

Heridas que no Cierran

En Febrero de 1909, cuándo nuestro héroe de Janos, Praxedis G. Guerrero, casi sólo aplanaba el camino de la revolución, fui notificado para que asistiera á una reunión de liberales en El Paso, Texas, y que se verificó en los primeros días de Marzo en la casa de una entónces activa compañera de apellido Silva. Tratáronse varios asuntos de interés para la causa, y entre ellos la desleal conducta observada por algunos hombres que al firmar su cupón y otros que sin él, por simpatía á las ideas, se decían liberales. Entramos en algunas consideraciones, y en conclusión, encontramos que con nuestro elemente consciente, á más de los verdaderos liberales, por conveniencia de llenar el estómago al estilo burgués y á la sombra de nuestra bandera, también se habían replegado algunos correligionarios, que como León Cárdenas Martínez, después de un ligero desengaño, se había escudado tras de una de las más hermosas palabras del diccionario, "la sabiduría," la cual usaba como pretexto de su inaudita cobardía para no ir al campo de la lucha como lo había ofrecido. Sus compañeros que sobreviven aún, declararon, como lo hacemos muchos luchadores de ahora, el irreconcilable disgusto por las frases con que dicho individuo contestó cuándo se le exigía el cumplimiento de su promesa, diciendo: "SOLO LOS HOMBRES IGNORANTES VAN A LA GUERRA; YO NO IRE PORQUE SOY INTELECTUAL."

Camaradas: Los intelectuales no plagian artículos metiéndoles dos ó tres palabras para diferenciarlos y llenar las columnas de una hoja clandestina semanal y por la cual los subscriptores tienen que pagar más de un peso anual adelantado para no recibirla mas que una ó dos veces en el año. Además, León Cárdenas Martínez, si es una sabio, ignora que no es á la sintaxis ni á la filosofía por si sóla á quien la humanidad doliente debe sus conquistas, sino á los machetes y á las carabinas, y fundado en ésto, os invito á que os reivindiquéis.

El Paso, Texas, Junio 28 de 1913.

J. M. RANGEL.

Protesta.

Hemos recibido lo siguiente de los compañeros de Lyra, Palo Pinto Co., Texas.

"Protestamos contra los conspiradores que trataban de apoderarse de REGENERACION, no únicamente porque se diga, sino porque estamos bien cercionados de lo que pasa por compañeros que están al tanto de la realidad, como son los miembros del Grupo LOS REBELDES de Los Angeles, abnegados camaradas que demuestran su sinceridad en la causa que perseguimos.

"Protestamos contra Juan Francisco Moncaleano, Rómulo S. Carmona y León Cárdenas Martínez, que son dichos conspiradores, y lo hacemos público para que se sepa que no tenemos aprecio para esos obstruccionistas sin gratitud ni sentimientos proletarios.

"Dos de ellos son grandes mamalones que desean colectas del proletario para después tenernos al desprecio de sus tontas vanidades y viles pretensiones de sabios consumados.

"De Carmona, sabremos decir que las grandes reverencias que le hacen Don Moncaleano y Don Cárdenas no son para él, Carmona, sino para Don Dinero.

"Por lo tanto, protestamos contra los tres dichos individuos."

¡Viva la Revolución Social!

¡Viva Tierra y Libertad!

Lyra, Palo Pinto Co., Texas, Junio 12 de 1913.

José Garza Gutiérrez, Patricio Muñoz, Gregorio López, Basilio Rosales, Ramón Dominguez, Rómulo Ozuna, Luciano Martinez, Jesús Salazar, José Angel Ramírez, Alberto Arzáve, Gabriel Esparza.

Dos Nacimientos

El Secretario del Grupo Regeneración PRAXEDIS G. GUERRERO de Phoenix, Ariz., nos remite la siguiente comunicación:

Compañeros de REGENERACION: Salud.

La nota que inserto en seguida, ha sido recibida por la secretaria de este Grupo:

"Los que suscribimos, de acuerdo con los principios de la lucha por Tierra y Libertad, reportamos á los compañeros del Grupo PRAXEDIS G. GUERRERO, que el día 28 de Mayo de 1913, la Naturaleza nos ha dotado con dos niñitas más, que aumentan el grupo de nuestro hogar, y al mismo tiempo, la esperanza hacia el porvenir.

"Por tanto, que como obreros conscientes en la lucha actual, sin necesidad de aguas puercas ó mitos clericales, de nuestra propia voluntad, libremente, y de común acuerdo, damos á las dos infantitas, los nombres de Justicia y Esperanza, lo cual certificamos y protestamos cumplir y sostener fielmente. Y en esto va empeñado nuestro honor.

"Phoenix, Ariz., Junio 8 de 1913.

JESUS A. MORENO.
ROSA E. DE MORENO."

Dado cuenta á los compañeros de la anterior comunicación, en la última sesión de este Grupo, hemos acordado enviarla á Ustedes para su publicación en REGENERACION.

De Ustedes y de la causa de Tierra y Libertad.

JOSE S. TORRES,
Secretario.

Phoeniz, Ariz.

PERIODICOS Y REVISTAS.

"Revonación," "Tierra y Libertad," "La Protesta," "Brisas Libertarias," "El Obrero Industrial," "Cultura Obrera," "El Audáz" y "El Unico," mandarán 10 ejemplares cada vez que salgan, al compañero Atanasio Cruz. Al mismo tiempo le informarán como debe hacer los pagos. La dirección, es: Atanasio Cruz, Miami, Arizona.

"Renovación," mandará una subscripción á N. R. Martínez, R. R. No. 2, Box 103, McDade, Texas.

"Cultura Obrera," "¡Tierra!" y "El Naturista," mandarán una subscripción á la dirección abajo indicada. Tenemos, para el primero, $2 para el segúndo, $2; para el último, $3.50; Luciano Soto, director de este mandará El Manual de Fisioterapia. Lo del "Naturista," puede recandarlo de ¡Tierra!

La dirección es: Juan Chorizo Torres, 4 New Houses Upper Cross St., Dowlais, S. Wales, England.

Para "Fuerza Consciente," Juan Chorizo Torres, $1.44; Oficina, $2.

INQUISITIVA.

José Alonso Sánchez, residente en Cádiz, España, desea saber la dirección de su amigo Santiago Alonso Moriño que hace un año estaba en Veracruz, México, y según noticias, actualmente debe encontrarse en algún punto de México. Santiago acostumbra trabajar en los restaurants y cafés.

Luis Porras de Canutillo, Texas, desea saber el paradero de su hijo Alfonzo. Este es trigueño y picado por la viruela y cuenta 18 años de edad. El 4 de Agosto del pasado año salió de Artesia, N. M., y desde entónces nada se sabe de él.

La persona que sepa de al dirijase al interesado.

Despreciad las ofertas del tirano y no prolongaréis vuestras miserias.

RECIBO.

El compañero J. Victoriano López, de Clifton, Texas, nos ha remitido copia de la carta que el compañero Enrique Flores Magón le envió de McNeil Island, acusando recibo de la suma de $33.90, monto de la colecta hecha por dicho compañero entre varios grupos de Texas.

Matías Gaitán, padre del compañero Anastasio.—Murió el 12 de Mayo en Seguin, Tex.

—Hidalgo y Morelos que llamamos libertadores, nos emanciparon del león español, pero nos dejaron en las garras del águila mexicana y quedamos lo mismo. **Jesús Barajas,** (leñador).

Administracion

Ingresos.

BELL, CAL., J. Valdéz, 8c; SAN GABRIEL, CAL., F. A. Gamboa, $1; A. Rincón, $5; por tarjetas, 50c; J. Rincón (h.), 70c; BISBEE, ARIZ., F. B. Castilla, venta de Reg. y cuota, $2; A. Ibarra, $1; A. de Ibarra, $1; Isabel E. Ibarra, 50c; N. López, 85c; E. Zapata, $1; S. Barragan, $1; WACO, TEX., E. Garcia, $1; por libros, 20c; DALLAS, TEX., F. Garcia, $1.10; BLYTHE, CAL., F. S. Tejeda, $1; LEONARVILLE, KANS., W. H. Silkes, $1; TOYAH, TEX., J. Valdéz, 27c; T. Serráno, $1.10; MALACOFF, TEX., G. Garcia, por el Grupo "Benjamin Canales," el mismo, 25c; N. Morántes, 50c; T. González, 25c; C. Rico, 25c; Josefa A. de Garcia, 25c; J. Méndez, 25c; Francisca J. de Mendez, 25c; E. López, 25c; P. Rubio, $1; Severiana C. de Rubio, $1; M. Maciel, $1; S. R. Piña, 25c; por Manifiestos, 10c; SIERRA MADRE, CAL., I. Q. Mendoza, 25c; McDADE, TEX., M. R. Martínez, $1.25; libros, $1; CREEDMOOR, TEX., Y. Soto, 50c; SAN MARCOS, TEX., L. González, por botones, 25c; GILLETT, TEX., G. Orozco, $1.10; COMO, TEX., J. Chávez, $1; E. N. Aguilar, $1; GOODMAN, TEX., M. A. Valverde, 25c; PARADISE, ARIZ., E. Lucas, 75c; por libros, 90c; FOWLER, COLO., J. E. Cortinas, $1; ELMENDORFF, TEX., J. Maldonado, $2; P. Reddese, 50c; P. Lucio, $2; BISBEE, ARIZ., F. Olguin, $2; HUNTINGTON, ARK., E. Escalante, $1; B. Escalante, $1; HIGHLAND, CAL., J. Palameo, 75c; BARSTOW, TEX., M. M. Aranda, 75c; W. Lizalde, 35c; WACO, TEX., Margarita Torres, 25c; Francisca G. de Torres, 25c; Consuelo Rangel, 25c; Beatriz Rangel, 25c; WATTS, CAL., F. Rojas, $1; J. Murillo, 50c; KANSAS CITY, MO., R. Villalobos, $1; LYRA, TEX., J. G. Gutiérrez, por libros, $4.50; S. Montoya, 50c; BISBEE, ARIZ., A. Valencia, $1; por manifiestos, 10c; F. Valencia, 50c; Colecta por F. B. Castilla, 20c; SAN MARCOS, TEX., P. Martinez, 50c; AVANDALE, ARIZ., I. Rodriguez, $3; LAGARTO, TEX., O. Cardona, 50c; FOWLER, COLO., J. E. Cortina, 60c; COTTINGHAM HULL, ENGLAND, V. Whitty, $1; BROWNSVILLE, TEX., A. Pizaña, $1; Selia P. Vda. de Gómez, 50c; R. Pizaña, $1; Adela P. de Garcia, 50c; LORENA, TEX., D. Sorio, 50c; CALVERT, Tex., J.B.Rodriguez, 60c; FRESNO, CAL., C. E. Gómez, $1; LORENA, TEX., Espectación Miranda, 50c; BUFFALO, N. Y., D. Parsi, $1.10; SAFFORD, ARIZ., R. Campbell, venta de Reg., $1.50; BELL, CAL., J. Valdéz, 20c; POTEET, TEX., N. Estrada, 60c; MAMMOTH, CAL., R. Duran, $2; AZUSA, CAL., G. Mireles, 20c; BOSTON, MASS., Grupo "Alerta," $5; BISBEE, ARIZ., J. Juárez, $2; EL PORTAL, CAL., A. Torres, 60c; por folletos, 40c; PORTERVILLE, CAL., J. Díaz, $1; E. Alvarez, $1; E. Robledo, 25c; SAN BERNARDINO, CAL., J. Mart

We Are Moving From Illusions Toward Life

(Translated from the Spanish of Ricardo Flores Magon).

We Revolutionists are not pursing a chimera; we are pursuing reality. The peoples nowadays are not taking up arms to impose on others their special Gods or their religions. The Gods are rotting in the holy books. The religions are fading away in the shadow of indifference. The Koran, the Vedas, the Bible, no longer dazzle. Between their yellowing leaves the Gods are passing mournfully, as the sun dies in the twilight of a winter day.

We are moving toward Life. Yesterday heaven was the people's objective point; today it is the earth. There are no more Crusaders, lance in hand. Allah's cimeter rests in the museum show-case. The hordes of the God of Israel are becoming atheists. The dust of dogmas is disappearing before the breath of the years as they go by.

Today the peoples are not in rebellion because they wish to adore one God rather than another. The great social upheavals to which religions gave birth have become petrified in the story of the past. The French Revolution won the right to think, but it did not win the right to live, and to the conquest of that latter right the intelligent of all countries and all races today address themselves.

We have a right to live, the thinkers tell us, and this humane doctrine has found its way to the heart of the serf, as dew to the thirsty soil. To live does not mean, for man, mere vegetation. To live means to be free and happy. All of us, therefore, have the right to liberty and happiness.

Social inequality died, in theory, when the rebellion of free thought killed metaphysics. It is necessary that it should die in fact. To that goal the energies of all free men are marching.

Hence it is that we Revolutionists are not pursuing a chimera. We are not struggling for abstractions but for material facts. We want the earth for all; we want bread for all. What though blood may run, so long as the victory benefits all and not a special social caste!

Because of this the multitude is listening to us. Because of this our voice reaches the masses, shaking and awakening them. Because of this we are able to raise a whole people in revolt.

We are the people; but not the sad and mournful people of the Pharoahs; not the abject and servile people of the Caesars; not the people who were wont to clap their hands when Porfirio Diaz was passing by. We are people in revolt against the yoke; we are the people of Sparta, the people who were with Munzer in the proclamation of equality, with Camile Desmoulins in the tearing down of the Bastille, with Hidalgo in the burning of Granaditas, with Juarez in his upholding of reform.

We are the people, waking the full-fed from their gluttonous slumber and launching to the four winds this formidable phrase: "We all have the right to be free and happy." And the people, which no longer waits for the word of God, engraved on tablets, to descend on Sinai, is listening to us. Beneath their coarse garments the hearts of the loyal are aflame. Into the black pigsties where they who manufacture happiness for those above them huddle and rot, a ray of hope is entering. The peon is thinking as he treads the furrow. In the bowels of the earth the miner is repeating that phrase to his brothers of the chain. Everywhere they are harkening to the eager panting of those who are marching to rebellion. A thousand nervous hands are fondling the rifle secretly; a thousand impatient breasts are counting as centuries the days which must elapse before they can listen to the manly shout—"Rebellion!"

Fear takes wings and is harbored by the vile alone. Fear is a heavy pack which the brave, ashamed to play the parts of beasts of burden, must unload. Packs make us bend the back, and the valiant wish to stand erect. If a load we must support, let it be the burden of the world and of a universe of responsibilities.

Submission! It is the cry of the vile. Rebellion! It is the shout of men. Lucifer, the rebel, is worthier than the submissive hireling, Gabriel.

Fortunate are the hearts in which protest takes root. Insubordination and rebellion! They are flowers we have cultivated all too little.

The timorous pale with fear and the conservative are scandalized when they hear our words; but tomorrow the timorous and the conservative will applaud them. The timorous and the conservative who, today adore Christ were they who yesterday condemned and crucified him as a rebel. They who today are rearing statues to men of genius persecuted them yesterday, loaded them with chains or threw them to the bonfire. They who tortured Galileo, and forced him to retract, glorify him today; they who burned Giordano Bruno alive, today admire him; the hands that tugged at the rope which hanged John Brown, were the ones that later, in the Civil War, broke the chains of slavery; they who condemned, excommunicated and degraded Hidalgo, today venerate him; the tremulous hands that lifted the hemlock to the lips of Socrates, today are penning tearful defences of that Titan of thought.

Every man, says Carlos Malato, is at once a Reactionist and a Revolutionist, as compared with some other man.

To the Reactionists—the Conservatives—of today we are Revolutionists, but to the Revolutionists of tomorrow our acts will have been those of Conservatives. Humanity's ideas as to progress vary all the time, and it is absurd to pretend that they are immutable, like the fossils of plants and animals.

But if those full of the fear of God, and the conservative, pale with fear and are scandalized by our doctrines, those doctrines breathe courage into the serf. The faces that misery and grief had marred are now transfigured; down the sun-burned cheeks the tears no longer run; countenances grow humanized; nay, better, they become divine, for they are animated with rebellion's sacred fire. What sculptor ever yet portrayed an ugly hero? What painter ever placed on his canvas the figure of a hero deformed? There is a mysterious light which inwraps heroes and lends them brilliancy. Hidalgo, Juarez, Morelos, Zaragosa, sparkle like suns. The Greeks placed their heroes among the demi-gods.

We are moving toward Life. It is this which is breathing courage into the serf, awakening the giant and causing the valiant to hold their ground. From his Olympus, reared on the rocks of Chapultepec, a Jupiter of vaudeville is putting a price on rebel heads; is signing with his aged hands sentences worthy of a cannibal, while his dishonored hairs bristle like the pelt of a wolf attacked by rabies. A reproach to old age this perverse dotard clings to life with the despair of a drowning man. Having taken the lives of thousands, he himself is struggling hand to hand with death to save his own.

No matter; we Revolutionists march onward. The abyss does not stop us; when the water is falling over the precipice it is most beautiful.

If we die we shall die like suns, diffusing light.

TIMES ARE CHANGING.

Five years ago who so humble as the Mexican peon bending silently from dawn to dusk over the plough; slaving in mine and factory under the overseer's whip? Look at him now! A generation ago, who so timidly-modest and straight-laced as the English bread-and-butter middle-class Miss—drilled to all the respectabilities, taught to keep silence in the presence of her elders, instructed that her vocation was matrimony and that she must abide in virgin seclusion until Prince Charming came along? Look at her now, as she reveals herself in the last annual report of the "Woman's Social and Political Union." Here, in part, is what she has to say:

"The reason of the union's success is three-fold. Firstly, it is independent of all political parties, and cannot, therefore, be exploited in the interests of self-seeking male politicians; secondly it is anti-government in its policy, and therefore the pressure which it can exert is rightly directed instead of being wasted; thirdly, the union is militant, thus employing the only political weapon available to the voteless, and appealing also to the innate dignity and self-respect of the highest types of women who object to making themselves mere suppliants for that which is their right.

"Militancy also has been extended in scope and increased in vigor, and from being merely symbolic, as in the old days, is now directed against property, the public as well as the human life alone cacreaseonlydraLo government feeling its effect, and human life alone being immune from attack."

Having published to the world that she embraces the three cardinal principles of militant Anarchism independence of politics, the concentration of the attack on Government, and militancy, no longer "merely symbolic" and having stated that the prosperity of the Union is due to such tactics, the lady proceeds:

"The history of the year ending February, 1913, may be said to begin with the great window-breaking campaign in March, 1912. A skilfully planned secret attack on Friday, March 1, took the police and all London by surprise, for the protest had been expected to take place on the following Monday, March 4. This expectation was not wholly disappointed, for on that day another great window-breaking protest was made. Not all the London shopkeepers had at that time realized the futility and unfairness of laying the blame for window-breaking upon the militants instead of upon the government. Therefore, there was a clamor for drastic punishment. The 267 arrested window-breakers, who included the honorable secretaries of the union, Mrs. Pankhurst and Mrs. Tuke, were sentenced to terms of imprisonment varying from fourteen days to six months."

Note the psychology revealed—be sure to note that in the declaration that all the London shopkeepers did not realize the futility and unfairness of blaming the window-breakers (the effects) instead of the government (the cause), and do not be surprised that the champions of things as they are write editorials that visibly palpitate with fear. These national upheavals are first flutterings of the great break for liberty which is about to come, and they are worth a century of solemn Social Democratic reports, and an eon of attempting to lift ourselves up by our boot straps or dreaming that we can smash slavery by listening to lectures on a modern art which, bred of slavish conditions, is honeycombed with feeble and degenerate thought.

We are no longer thinking about it but are actually "Moving toward Life," as Ricardo Magon shows so eloquently in the article we have translated for this week's issue.

A TRUE INDIAN TYPE.

Caupolican, chief of the Aurocanos, the oldest tribe of Indians in South America, is featured as one of the Orpheum's principal attractions. He deserves to be, for he is the fortunate possessor of a magnificent tenor voice, trained to great perfection in Paris. He sings in English, French and his native tongue; selections from the world's great masterpieces. Several of them we had heard rendered by artists of acknowledged rank, and Caupolican need not fear comparison, either as to tone or interpretation.

Moreover, he tells the audience how his tribe holds the Andes, from Concepcion to the Straits of Magellan, together with the islands adjoining the Chilian cost; and how it repelled successfully the Spaniards and all would-be invaders, forcing the Chilian nation, after a struggle that lasted a century, to sue for peace. He has clear-cut ideas as to the value of struggle and liberty, and he gave the "Los Angeles Record" an interview, in the course of which he said, speaking of a vanquished race:

"The Inca empire fell, in a day, before the assault of the avaricious and bloodthirsty Spaniards. Why? Because the Incas were trained to rely absolutely on their chiefs; the chiefs thought and ordered; the people obeyed. As a consequence, when the Spaniards captured the leaders, the people were like sheep; no one could lead, and the nation died, a victim of its mistaken ideals. Now, with us, no chief has any authority except in time of war. We as a tribe have no regard for authority as such, so every man is a free man and may become a leader when needed. I hold no nation can last unless every man IS a freeman. That we have so remained is, to my mind, proof that we are good material for the use of evolutionary forces."

Having read that, the editor of this section thought he would like to visit Chief Caupolican, and a most pleasant talk ensued. The chief was well informed as to Mexican affairs, naturally was sympathetic, and finally asked: "What about the social revolution that is coming in this country? Are you interested also in that?" When the writer explained that he was an Anarchist, Caupolican answered with a long-drawn "Ah!" In effect, the situation explained itself.

"SOCIAL WAR" PICNIC.

A basket picnic will be held Sunday afternoon, July 20, in Elysian Park, near the reservoir, which is close to the main entrance on Buena Vista street. The object is to raise funds for the benefit of "Social War," the New York revolutionary weekly. The editor of this section is advertised as the speaker.

In giving—for our forthcoming book—a series of translations from the Spanish of Ricardo Flores Magon, we call attention to the heroic note they strike persistently. Of necessity that note loses much of its soul-inspiring ring in the translation. The influence Ricardo Magon's writings have exercised is due unquestionably to that heroic strain. The still greater influence he himself has exercised is due just as surely to the fact that his written thought has received the all convincing indorsement of a consistent life.

WORKING FOR FREE LAND.

A. G. Wagner, of 708 Central avenue, Minneapolis, Minn., as secretary of "The Changing Order," has sent us notice of a call for a convention to be held in Minneapolis, in July next. The call is signed by a number of residents of Minnesota, North Dakota and Montana, and it is evident that the convention's chief business will be the land question, for the main resolution to be introduced states that "we will no longer recognize the validity of any land title, howsoever granted, except such as is based upon occupancy and use of land." A private letter accompanying the call informs us that several well-known public men from the East have signified their intention of attending, and that those who are active in this movement intend to work steadily during the next twelve months, making a propaganda on the land question that, they hope, will result in their convention being the opening of a vigorous, nation-wide campaign.

Surely they have our sympathy and will command such co-operation as we can give. It is high time that the United States take up this land problem seriously, as they are taking it up in Mexico, for land monopoly is converting this nation into one of homeless city dwellers and penniless tramps, with all the wage-slavery and dependence on the Money Power such a condition implies.

We believe that a persevering course of correspondence and general agitation will show the members who have initiated this movement that they have sympathizers in every section of the country, and that there has been within the last few years an awakening as to the evils of land monopoly which is far more general than our thoughtless boomers imagine. If such a movement gets a start it will be imitated in other States, and we may look for a sterling educational campaign and the creation of a literature which is needed frightfully. There are literally millions who feel that this business of allowing the wealthy to buy up the earth is all wrong, but they do not see the way out, as yet, and therefore stand inactive.

We ourselves have a lively correspondence from friends in Washington on this subject, and feel pretty sure that the Northern States, at least, are ripe for the departure indicated.

OUR NEW MAYOR.

Mayor Rose's accession to office has been the occasion of an ovation banquet, at which 1200 were present. Judging from the reports we imagine that the best speeches were made by Fred. C. Wheeler, the Socialist Party councilman, who declared that "wealth was as unnecessary as poverty and prayed for the passing of the millionaire," and by his very opposite in politics, District Attorney Fredericks. In sharp sentences that cut like a razor, the latter insisted that the Recall, Referendum and other measures so dear to modern Socialism and that formless thing which calls itself Progress, were reducing the people to "a milling herd of cattle, always in motion but going nowhere—a pitiful mass, a pestilence at home and a nuisance abroad." Fredericks is a Conservative of the old, stalwart type, and from such men we get the truest criticism of those half-hearted reformers who, facing both ways, advance nowhere, and, sitting on two stools, periodically tumble, dragging the rest of the community with them.

Mexican Notes

What will be the next move? To be able to answer that question correctly we would pay a large sum of money, if we had it. We only know what all the world knows; viz., that Ambassador Wilson has been hurriedly recalled from Mexico City, for a consultation at Washington, and that the dailies print in huge capitals: "Germans demand United States protection."

Naturally the dailies are running out column after column on the subject, the general statement being that Germany has $4,000,000,000 (surely an exaggeration) invested in Mexico; that these millions demand protection; that she calls on the United States either to live up to the Monroe doctrine and act as an effective policeman for the whole of North America, or to stand aside and let the foreign Powers do their own invading. For more than two years we have been pointing out that the foreign Money Power, sooner or later, would invoke the Monroe doctrine, which, adopted years ago without the slightest consultation with the American masses, virtually pledges this country to put down revolution from the Canadian border to Cape Horn.

Three courses are now open to the government of the United States; the first being to abandon the Monroe doctrine; the second, to acknowledge the Huerta government and thus cooperate with it in putting down the revolution, or, third, to intervene, by armed invasion.

What does all this actually mean? In another column we quote extensively from Carpenter's closing series of articles to the "Los Angeles Times," in which, summing up the situation, he insists that the trouble in Mexico is economic, that the people are tired of allowing the country to be owned by the few and that out of all this trouble a complete social reorganization may come. But how is that reorganization, admitted as theoretically desirable, to come if the Money Power, in one way or another—and which way is merely a question of detail—is to be allowed to protect vested interests? To "protect vested interests." That sounds grand and good and virtuously legal to the ordinary citizen, who thinks only in terms of governments and accepts the common doctrine that all property and every monopoly, however acquired and however fatal to individual and national existence, should be protected by the government, as representing the masses—what irony!—the moment it has succeeded in getting itself scribbled down on court-house records.

What Is Sympathy Worth?

Apply that charming doctrine to Mexico. You admit that the millions have been deprived of their lands. You admit that the deprivation means wholesale misery and the reduction to slavery. You admit that the Mexicans are fighting like tigers to get back those lands, thus putting an end to their misery and redeeming themselves from that slavery into which they have been plunged. You sympathize with that heroic struggle. You have at the entrance to your great harbor a colossal figure of Liberty illumining the world. On your coinage you stamp the figure of despotism pierced to death by the lance of freedom, and you append to it a Latin motto which, translated into your own tongue, reads:—"Thus may it always be with tyrants!" All this you approve and brag about a thousand times a day. But when Mexicans propose to follow that heroic lead; when they propose to slay the tyranny that to them spells death, and to declare void those rotten title deeds by which an autocrat gave away his country to the bargain-hunters who scented the opportunity as the vulture scents the carrion, you say: "No, not that way. Property must not be touched, for property is sacred. Title deeds must be enforced at any price. We agree that there must be social reorganization, but it must be wrought without trespassing an vested rights."

Was there ever position more absurd? Did you never hear of the idiotic councilmen who passed three resolutions; the first being that the old school house should be torn down immediately, the second, that a new school house should be built immediately with the materials of the old one, and the third that, until the new school house was completed, the old one should still be occupied? That is the course gravely recommended in Mexico; a country with fifteen million inhabitants, ninety-nine per cent of them suffering frightfully. That is the course to which statesmen and publicists and all sorts of supposedly wise men of government stand committed, and it is to be noticed that, while even the capitalist papers have been forced to admit from time to time that the trouble in Mexico is purely economic, they are now writing as though it were exclusively a problem of politics. Things come to a crucial point and one hears no more of the peon's pitiable plight, but—"Will not this embarrass the Democrats?" Not—"How is the position of the masses to be improved by all this?" but "How are we going to stand with England and Germany?" No discussion of human rights; only an anxious, unspeakably abject solicitude as to the wishes of the Money Power.

Well, at least the Mexican Revolution is contributing its share to the education of the race by showing it, if it would stop to look, what ALL governments actually are—the watchdogs of monopoly and nothing more.

Forced by the Armed Peon.

At this very moment the leading Mexican dailies are running full of plans to improve the condition of the masses. Before us lies a copy of "El Imparcial," just to hand. It is perhaps the most conservative and powerful of all the Mexican papers, and on its first page we find these heads:—"The work of securing the well-being of the people begins. Without delay they will be permitted to work and exploit the national lands and those in the neighborhood of towns. The national lands will be divided up and thus certain needs will be relieved and the aspirations of a great part of the people satisfied."

Observe that it is always the land question; the restoration to the masses of those rich opportunities which they enjoyed for centuries, which were sold away from under their feet to greedy speculators by corrupt politicians, and which they are now in a fair way to win back. The Revolution is FORCING restoration. The peon—the humble, despised peon—has taken the gun in the hand and FORCED the great statesmen to remember that he also has a right to life and happiness. And now that the great statesmen of his own country are being FORCED to look life in the face and recognize its basic rights, in comes the International Money Power and says firmly, "No I know nothing about human rights. I know only the law. I recognize one fact only, viz., that our titles are on record and that I ENFORCE them. Diaz tried to and failed. Madero tried to and failed. Huerta tried to and he is failing. I myself now take the task in hand."

What is the International Proletariat going to do about it? Money knows no nationality, and stands, a solid rock, for the enforcement of its so-called paper rights, wherever those so-called rights—the right to wring profit from the human race—may be located. Where does the International Proletariat stand? Have the untold millions of the disinherited soared to that point? Have they cast off all national prejudice and race antipathy? Do THEY recognize THEIR cause as always and everywhere the same? That is the question that transcends all others, and beside it the consideration of whether the Federals or the Constitutionalists have triumphed in this or that battle of this bitter fight sinks into such insignificance that we have scarcely the patience to keep up the chronicle.

Rebels in Hard Luck.

Communications are so interrupted and partizanship has grown so rabid that it is harder and harder to ascertain the actual facts. We think that things have been going badly with the insurrectoes in the North during the past week. There has been much talk of desertions from their ranks, owing to scanty rations and inability to pay. On the other hand, the financial assistance lent Huerta is enabling him to throw troops into Guaymas and push his military measures more actively. Villa is reported definitely as having 1100 well-drilled and thoroughly-equipped calavry and as getting ready for a rebel dash on Juarez, but that dash has been strangely delayed. At Los Mochis, Sinaloa, the American gunboat Buffalo seized a large quantity of arms destined for the Constitutionalists. At El Paso 448,000 rounds of cartridges destined for the rebels is just reported as having been confiscated by the United States authorities. Everything works against the rebels. Everything always has, so far as the action of the United States and foreign Powers is concerned; yet they have fought on.

The rebel chief Ortega is said to have been defeated near Gaudaloupe, the federals capturing 40,000 rounds of ammunition, with quantities of arms and provisions, and taking many prisoners.

Ignacio Pesquiera, Constitutionalist governor of Sonora, wired the following to President Wilson, July 16: "We pray you not to permit the foreign nations of Europe to make of the United States a collection agency to collect moneys that they have advanced for the support of the murderous Huerta government.

"These nations have advanced their money with full knowledge that it was to a usurping government. Now, when Huerta and his followers find they are being crushed, he appeals to the powers who have advanced money to him that they force the United States to grant him recognition.

"The people of Mexico, who have been fighting and winning battles to sustain the regular government, protest against this attempt to take from them their hard-won laurels. The State troops have, and always will, protect American interests in Mexico co."

The "Los Angeles Times" published, July 17, a huge cartoon in which Uncle Sam is depicted as getting ready to swat the revolutionary mosquitoes, and it writes favorably of rumored propositions to place the Northern States of Mexico under a United States protection similar to that now enjoyed (?) by Cuba. They would form, it says, a buffer between this country, representing law and order, and the pestilent revolutionary activities of Central and Southern Mexico. The entering wedge.

Two Vital Truths

The "Los Angeles Times" may be an enemy, and it is. Nevertheless the "Times" has the enormous virtue of being a bold and open enemy; one who is not afraid to acknowledge and salute the virtues of its foe, as are so many of our allegedly revolutionary papers. We doubt if there is another paper in the country that would have printed, and actually played up, such a series of letters as that which Frank G. Carpenter has been sending it from Mexico; for Carpenter has been voicing truths absolutely fatal to the position of the "Times" and the great land monopolies it represents. In proof of which we reproduce the opening sentences of his letter of July 12, which run:

"In this my last letter from Mexico, I want to give you some of the undercurrents of public opinion which are rapidly changing the possibilities of this republic. The man who thinks that the troubles here are only the struggle of the ins and outs is mistaken. The people have become aroused to the possibilities of liberty, and there is a strong hope that the whole social and economic system will be reorganized." Gentlemen of the Jean Grave stripe must be finding facts of this kind the bitterest kind of smoking, and the French revolutionary movement will discover ultimately that by the wilful malignity of leaders it has been betrayed into neglect of a great cause. There can be no greater treason.

It is Carpenter's last letter, and he passes in review the administrations of Diaz and Madero, saying of the former that "every head which rose above the average level was cut off," and of the latter that "he preached but did not accomplish," to which he adds: "The new administration of Huerta is now preaching and promising, and parties are forming. There may be another revolution or so before order is brought out of chaos, but there is little doubt that the old Mexico has passed away forever, and that a new one will eventually take its place." This is practically a somewhat longer rendering of the summary given by Ricardo Magon when he wrote, more than two years ago: "There is chaos in Mexico, but out of that chaos will come something good for the poor."

Carpenter reverts to the land question and tells us that "the people are beginning to realize that it is not right that a thousand families should practically own this mighty territory;" and, referring to the robbery of the communal lands, which ran riot under Diaz, says: "About fifty or sixty years ago every town in Mexico had certain lands surrounding it which were divided among the citizens, and each householder had his own little plat, upon which he could raise enough corn for his family and where he could pasture his cows."

Insured their Independence.

Don't you think that made for economic independence? Don't you think that here in America, which is essentially the country of enormous cultivable areas, our masses would be freer if there were allotted to every one as of course— as an acknowledgment of the claims of life such a plot of land, instead of their being compelled to pawn the industry of years to land speculators who charge hundreds of dollars for the few feet needed as standing-room for a tiny five-room cottage? Do you think there is no other way of settling this pressing land question but that advocated by the Single Taxers, who would have us wait a century or two until they have won over a majority and induced the government to tax unoccupied lands out of monopoly's grip? Carpenter thinks the progressive politicians of Mexico may manage to get the Single Tax. If that should come to pass "The Public" will herald it to all parts of the globe as a triumph for its propaganda. But, in reality, it will have been forced from authority by the heroic action of the unlettered peasant, whom dull respectability has deemed beneath its notice.

Referring again to the communal lands, Carpenter informs his readers that "among the schemes now proposed in the Chamber of Deputies is (one) to purchase or condemn these tracts and to restore them to their owners." He adds: "If this is done the peons will be largely free of their old masters, and they will gradually become more civilized. It is found that this has been the case with the Indians of the few towns which did and give up their communal lands. They are more independent and better in every way."

What lessons this Mexican Revolution could teach us, if we would but learn! What are Carpenter's reflections but a demonstration of the great truth that the basis of life is material, and that if man is to be elevated his material conditions must be improved by actual deed, and not by talking about it? What are they but a proof of the equally important truth that the tiger of monopoly will never let go his grip until he has been cornered by force of arms and fear has filled what he is pleased to call his soul? But yesterday the plaint of the Mexican peon was as the whistling of the wind. Today, armed with a Mauser and knowing how to use it, he bids fair to lay down the law to Presidents and statesmen. It is the elucidation of an all-pervasive law, since it is impossible to conceive of the universe as constructed on any other principle than that of strength; the balance of conflicting forces.

"LA HUELGA GENERAL."

We are delighted to find "The Industrial Worker" advertising the new Spanish organ of the I. W. W., "La Huelga General," (The General Strike) as about to make its appearance, with offices at 420 N. Los Angeles St., Los Angeles. As we have said before, there are thousands of Mexicans in Southern California whom we do not reach effectively, and there is room for half a dozen revolutionary papers, each of which would be an assistance to the others, since each would be helping to batter down the wall of apathy against which we all break ourselves.

If "La Huelga General" is to fare better than "Regeneracion" has fared during the last three years it will have to do just one thing—turn out better work. Nothing else counts. Its editorials will have to be superior to those of "Regeneracion," its revolutionary outlook broader, the education it gives its readers, both as to the necessity of social revolution and the best methods of bringing it about, clearer and more convincing. Those who come after the pioneers are expected to better their instruction, for it is when you have to find and break the trail that traveling is hardest. The new paper will be required to go above the mark "Regeneracion" has set.

Should "La Huelga General" do this, it will live and prosper, with our most cordial approval. Should it fail in this, it will die, and deserve to die. The masses want results. They are not to be cheated everlastingly with wordy wars between would-be leaders, or those vague frothings with which so many allegedly revolutionary papers abound, to their own merited undoing.

We want another good, live, well-edited Spanish revolutionary paper in Los Angeles. We always have wanted one. If "La Huelga General" does good work it will have in us its most generous friend. If it goes in for slush and feeble-minded personalities we shall flay it alive. Our business is the Social Revolution, and, like good business people, we judge solely by results.

Now that Secretary Bryan's peace plans have been approved by a number of the nations, all that remains to be done is to see who can build the biggest navy. (Wall Street Journal.)

French thought and character—anxious, above everything else, to keep the family together and provide a living, however slender, for each member—has always inclined to State Socialism, as a benevolent Santa Claus with his wallet full of jobs. It is in France that State Socialism has been receiving its most startling extension, and in France it is breaking down most hopelessly, as it always will. The French are beginning to find that out, and thereby once more are teaching the world a valuable revolutionary lesson.

HARKEN TO THE "APPEAL TO REASON!"

"The fact is that the revolution in Mexico has never subsided since the uprising against the old dictator, Diaz—— For the present the administration favors Huerta, for the reason only that he has the backing of the more powerful interests represented in Wall Street; the same interests which instigated and finally accomplished the overthrow and assassination of Madero, after these interests became satisfied that Madero was too weak to establish stable government—— The revolution of the Mexican people against the landed pirates, who have stolen their domain and left the small farmers in a state of peonage, is peculiar to that country and, in the very nature of things, makes it impossible for the revolution to subside while these dispossessed millions are on the verge of starvation—— They have absolutely nothing to lose by revolution and everything to gain. Revolution, therefore, has become a natural state with them, and until some substantial concessions are made to them, in the way of restoring their lands, by the powers which plundered them, there will be no peace in Mexico."

Do you know, gentle reader, from whom we are quoting? No less an authority than the "Appeal to Reason," the great champion of the proletariat which wrote, May 27, 1911, an editorial that began: "The Mexican revolution is at an end," and continued with what we ourselves branded as the "bombastic and lying statement" that "thus ends a remarkable historical event that was practically inaugurated by the 'Appeal to Reason'."

We ourselves care nothing about yesterdays. We are saturated with the philosophy that "while the lamp holds out to burn the vilest sinner may return." We should welcome the death-bed conversion of the "Appeal to Reason," but unfortunately THAT LYING SHEET IS LYING STILL. It is lying in a way most injurious to us; it is lying in a way most fatal to the great revolutionary movement of the world. There can be no mistake, about that, and alleged revolutionists—whatever they may call themselves—should take the trouble to put on their thinking-caps and understand the lie.

We are showing that the Mexican Revolution is identical with the struggle of the disinherited throughout the world that to rob man of his access to natural opportunities is to doom him to wage-slavery of the most hopeless type; to crowd him into cities whose pavements grow no bread; to deliver him, bound hand and foot, to the remorseless cruelty of the Money Power, backed by the Servile State. Our whole argument is that the condition is universal, and that the Mexicans are entitled to universal support because they are waging a universal fight.

Always the "Appeal to Reason" has done its very utmost to alienate that universal sympathy, and done it in its habitually Jesuitical style. It has done it by representing conditions in Mexico as PECULIAR to that country; by representing Mexico as still in the feudal stage, whereas in reality she is the victim of entirely up-to-date capital, of absentee profict and usuary-mongers, operating according to the most modern methods.

It should be easy to grasp the point we make. It should be easy to understand that the "Appeal to Reason's" misrepresentation has precisely the effect it is intended to have, and makes Socialists believe that the Mexican Revolution is no concern of theirs, since Mexico is in a stage of development we ourselves left behind more than a century ago. It is not so. It is a huge economic lie, and, therefore, a gigantic crime, because what divides and paralyses the revolutionary movement is muddy thought, deliberately created by those with private axes to grind. The "Appeal to Reason" has a very large ax to grind. It has no sympathy with us because we do not believe in the ballot, of which not one Mexican in a hundred knows anything; because we say—and this is absolutely fundamental for the entire revolutionary movement—that before you can talk of ascertaining the free opinion of any people you must set them economically free.

The "Appeal to Reason"—however smoothly or radically it may talk, under the pressure of events, today—is utterly antagonistic to us, and is an enemy the more dangerous because it is hiding in the long grass instead of coming out into the open. It is antagonistic because it is personally interested in upholding to the end of time the great Socialist delusion which puts the cart before the horse and teaches that you can get a free expression of opinion at the ballot box from a people economically enslaved.

No greater delusion than this was ever foisted on the ignorant. No fouler crime was ever committed than the dissemination of that delusion by the so-called "Intellectuals," who know it to be a delusion and selfishly conceal the truth. Such crimes have to be bolstered up by endless lies, and of that pernicious art the "Appeal to Reason" is a past master who has taken the hundred and fifty-fifth degree.